

María Eugenia CALVÍN VELASCO ^a, Juan Antonio CÁMARA SERRANO ^b
y Fernando MOLINA GONZÁLEZ ^b

Revisión tipológica de los sepulcros calcolíticos del cuadrante Sureste de la Península Ibérica. Las sepulturas construidas en mampostería con corredor, cámara circular y cubierta plana del Grupo Arqueológico de Los Millares

RESUMEN: Se presenta una revisión de la arquitectura funeraria del sureste de la Península Ibérica durante el Calcolítico para el territorio de influencia del Grupo Arqueológico de Los Millares, así como otros puntos de Almería. Se han analizado las características arquitectónicas de las sepulturas en mampostería con corredor y cámara circular, con el objetivo de esclarecer el tipo de cubrición de estos sepulcros, tradicionalmente denominados *tholoi*, en muchos casos de manera errónea. Se ha llevado a cabo también una aproximación social y cronológica a través del estudio de sus ajuares y las dataciones disponibles. Se han identificado 29 sepulturas que presentan una cubierta plana, con un estatus social elevado y especial concentración en el Bajo Andarax. Su intervalo de uso se sitúa entre el último tercio del IV milenio a.C. y mediados del III milenio a.C.

PALABRAS CLAVE: Los Millares, Calcolítico, arquitectura funeraria, estudio tipológico, sureste de la Península Ibérica.

*Typological review on Chalcolithic graves from Southeastern Iberia.
The masonry graves with corridor, circular chambers and flat roof
of Los Millares Archaeological Group*

ABSTRACT: A review of Iberian Southeast Chalcolithic funerary architecture, for the territory of influence of Los Millares Archaeological Group, in addition to other areas in Almería, is presented here. Architectonic features of masonry graves with corridor and circular chamber have been analyzed, in order to define the type of covering presented by these tombs, traditionally called *tholoi*, in many cases erroneously. A social and chronological approach has also been carried out through the study of their grave goods and the available dating. 29 graves have been identified as having a flat roof, with a high social status and a special concentration in the Lower Andarax basin. Their period of use is mainly placed between the last third of the IV millennium BC and the middle of the III millennium BC.

KEYWORDS: Los Millares, Chalcolithic, funerary architecture, typological study, southeastern Iberia.

a Programa de Doctorado en Historia y Artes, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Granada.
me.calvin.v@gmail.com

b Dpto. de Prehistoria y Arqueología, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Granada.
jacamara@ugr.es | molinag@ugr.es

1. INTRODUCCIÓN

El Sureste de la Península Ibérica alberga una de las mayores concentraciones de monumentos funerarios, correspondientes a fines del Neolítico y al desarrollo de la Edad del Cobre, de toda Europa. En la zona se encuentran ampliamente representados diferentes tipos de tumbas, desde aquellas más sencillas sin corredor de acceso y cámara circular simple a complejos sepulcros como los *tholoi* o las sepulturas con corredor de acceso, cámara circular y cubierta plana.

Contamos con abundantes estudios sobre arquitectura funeraria calcolítica para el sur de la Península Ibérica (Leisner y Leisner, 1943; García y Spanhi, 1959; Almagro y Arribas, 1963; Blance, 1971; Acosta y Cruz-Auñón, 1981; Cruz-Auñón, 1983-84; Afonso et al., 2008; Lozano, 2011; Calvín, 2014 y 2019) si bien la tradición investigadora no ha tenido tanto en cuenta la variedad tipológica, centrándose en analizar otras pautas no menos interesantes en relación con los sepulcros megalíticos del Sureste como su cronología (Balsera et al., 2015; Lozano, 2017; Lozano y Aranda, 2017; Aranda et al., 2017, 2018, 2020a y 2020c; Molina et al., 2020a), las reutilizaciones (Lorrio, 2008; Aranda et al., 2020b) o el significado del emplazamiento y distribución de los sepulcros (Maldonado et al., 1991-92; Cámara, 2001; Cámara et al., 2014; Spanedda et al., 2014; Cabrero, 2018; Cabrero et al., 2020).

En lo que respecta a la tipología, contamos con una serie de trabajos que han estudiado en profundidad la arquitectura megalítica estableciendo diferentes tipos en función de una serie de criterios considerados más relevantes por sus investigadores, mayormente la complejidad de la construcción, la forma de las cámaras funerarias o la existencia de corredores. Destaca en primer lugar la obra de referencia sobre el Megalitismo del sur de la Península Ibérica del matrimonio alemán G. y V. Leisner (1943), recogiendo para el Sureste la información cedida por Luis Siret. A partir de este corpus megalítico comienzan a surgir otros trabajos centrados en áreas más concretas como el de M. García Sánchez y J. C. Spanhi (1959) para los sepulcros del valle del río Gor en Granada o el de M. Almagro y A. Arribas (1963) para la necrópolis de Los Millares, así como otros que pretendían abarcar toda Andalucía como los de P. Acosta y R. Cruz-Auñón (Acosta y Cruz-Auñón, 1981; Cruz-Auñón, 1983-84) o centrados en sepulcros relacionados con el mundo megalítico pero realizados excavándolos en la roca (Berdichewsky, 1964; Rivero, 1988). De hecho, la excavación de una parte de la construcción es un rasgo que afecta también a varias partes de los sepulcros tradicionalmente considerados como verdaderos megalitos.

En cualquier caso, desde principios del siglo XX todas las investigaciones realizadas sobre las sepulturas del Sureste se habían limitado a catalogar como *tholoi* a aquellas tumbas que presentaban un corredor de acceso y cámara circular construidas por un alzado de mampostería, a veces con lajas de revestimiento, y un túmulo de tierra y piedras, considerando que todas ellas presentaban la singularidad de cubrir la cámara con una falsa cúpula a partir de la aproximación de hiladas. Esta situación venía favorecida por las tesis orientalistas de principios del siglo XX (Leisner y Leisner, 1951; Blance, 1961; Childe, 1968) que comparaban estas estructuras funerarias con los *tholoi* micénicos y cretenses, estableciendo por tanto un origen común para todos desde el Egeo. Aunque las teorías orientalistas finalmente fueran refutadas en favor de las autoctonistas (Renfrew, 1970, 1973 y 1979), se continuó catalogando como *tholoi* a todos aquellos sepulcros que cumplieran la norma citada.

Así, no es hasta la publicación de B. Blance (1971) cuando se señala la presencia de un tipo de sepulcros idénticos a los *tholoi* en su sistema de alzado y esquema planimétrico, con la diferencia que estos no podrían presentar una falsa cúpula debido a las dimensiones de la cámara funeraria y los empujes que tendría que soportar la construcción. Esta pauta arquitectónica no se había tenido en cuenta en ningún estudio previo pero tampoco B. Blance llegó a diferenciar claramente qué sepulturas con corredor de acceso y cámara circular del Sureste sustentarían una cubierta plana en lugar de una falsa cúpula. A partir de esta obra se consideró la existencia de este tipo arquitectónico para las necrópolis calcolíticas pero sin identificar las tumbas (Molina y Cámara 2005 y 2009). Esta identificación concreta se realizó, al final, para la necrópolis

de Los Millares, en la que se llegó a demostrar la presencia de estas sepulturas (Calvín, 2014). Lo mismo se ha hecho con posterioridad para otros enclaves de menor entidad como Los Rubialillos (Tabernas) y Las Peñicas (Níjar) (Calvín, 2019).

En cualquier caso, aún es necesario realizar un análisis a mayor escala en el área de influencia de Los Millares que es, hasta la fecha, la zona donde se constata con mayor seguridad la existencia de este tipo constructivo.

2. OBJETIVOS Y MÉTODOS

En este trabajo pretendemos realizar una aproximación a la existencia del tipo de sepultura en mampostería con corredor de acceso y cubierta plana señalado por B. Blance (1971) en diferentes áreas del Sureste de la Península Ibérica. Se pretende definir si existen diferencias cronológicas con respecto a otros tipos de tumbas, concentraciones en relación con ciertas comarcas o yacimientos o asociación a otros rasgos que permitan hablar de variabilidad en términos sociales.

En muchos casos este tipo de sepultura ha sido clasificada erróneamente o ha pasado desapercibida en algunas investigaciones, por lo que, en primer lugar, es necesario realizar una revisión de los tipos arquitectónicos de las necrópolis donde podrían documentarse estas estructuras.

Para ello se ha realizado un estudio en profundidad de aquellos documentos y trabajos, fundamentalmente de G. y V. Leisner (1943), en los que se indica la existencia de necrópolis con sepulturas en mampostería con corredor de acceso y cámara circular. Este estudio se basa en la lectura de las técnicas constructivas de dichas estructuras con la finalidad de diferenciar las que se cubrieron con una falsa cúpula de las que utilizaron una cubierta plana, según las dimensiones de las cámaras, la profundidad de la cimentación excavada y el tamaño de los túmulos y los sistemas de contención incluidos en estos. Mayores detalles sobre estos criterios se presentan en el apartado 5 de este trabajo.

Además, el análisis de los objetos de ajuar, junto con las recientes dataciones de C14 (Balsera et al., 2015; Aranda et al., 2017, 2018, 2020a, 2020b y 2020c; Lozano, 2017; Lozano y Aranda, 2017; Molina et al., 2020a), nos aportarán más información sobre este tipo de tumba, de forma que se pueda llegar a establecer su propio intervalo de uso funerario, diferente a los tipos relativamente coetáneos, dentro del marco general de desarrollo de Megalitismo en el Sureste entre el Neolítico Reciente y el fin del Calcolítico.

3. EL GRUPO ARQUEOLÓGICO DE LOS MILLARES

El yacimiento arqueológico de Los Millares (Molina y Cámara, 2005) en Santa Fe de Mondújar (Almería), es uno de los referentes más destacados para el estudio de las sociedades de la Edad del Cobre en Europa. No sólo se caracteriza por su impresionante sistema de delimitación defensivo y simbólico, compuesto por cuatro líneas de muralla, un sistema de 13 fortines en los cerros próximos y una extensa necrópolis de sepulcros de corredor con cámara circular y paredes de mampostería situada junto al poblado principal sino que fue capaz de exportar su modelo socioeconómico y las estrategias de demarcación territorial, coercitivas y simbólicas a zonas mucho más alejadas para su control (Cámara, 2001; Cámara et al., 2014).

Las áreas que consideramos bajo la influencia directa de Los Millares han sido propuestas a partir de la caracterización del llamado Grupo Arqueológico de Los Millares, que ocupa, como zona nuclear, el Bajo Andarax y, como zonas de control más alejadas el Campo de Níjar y el Cabo de Gata hacia el este, Sierra Alhambilla y el Pasillo de Tabernas hacia el nordeste, la Hoya de Adra, el Campo de Dalías y la Baja Alpujarra hacia el suroeste, el valle del río Nacimiento y el Pasillo de Fiñana hasta llegar al Altiplano de Guadix hacia el oeste y norte, ocupando gran parte de la provincia de Almería y una pequeña zona de la

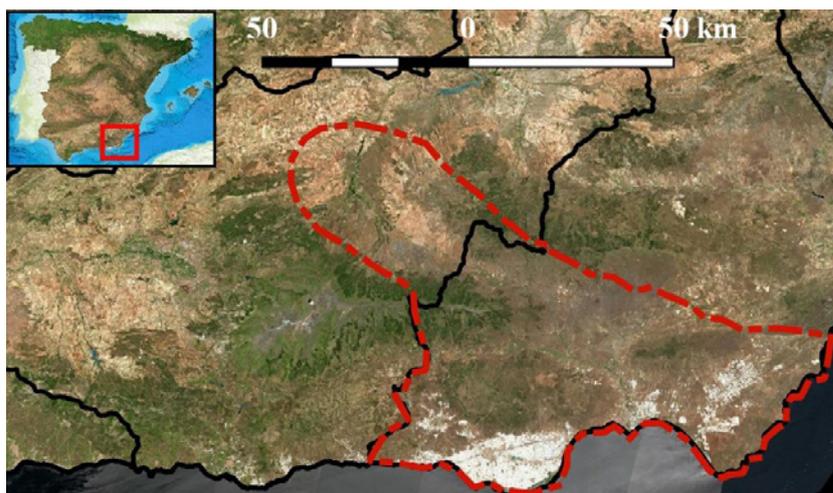


Fig. 1. Localización geográfica aproximada del Grupo Arqueológico de Los Millares.

de Granada (fig. 1). Otros grupos arqueológicos contemporáneos, con formaciones sociales similares a la de Los Millares, se situarían en los territorios contiguos de la Cuenca de Vera y el valle del Almanzora, los altiplanos granadinos de Guadix-Baza-Huércar y el Pasillo de Chirivel, y el área murciana de Lorca (Molina y Cámara, 2005)

Al menos una amplia parte de estos grupos arqueológicos se puede pensar que corresponden a una formación social en la que conviven un conjunto de comunidades o grupos sociales que compartieron una serie de características pero que también muestran particularidades resultado de trayectorias históricas de partida diferentes y una mayor o menor cercanía al centro político. Podríamos resumir los rasgos más distintivos de estas comunidades en varios puntos (Molina, 1988; Cámara, 2001; Molina y Cámara, 2005; Cámara et al., 2014):

1. Organización territorial basada en la delimitación a partir de yacimientos rituales (megalitos, abrigos con pintura rupestre...) de las zonas agropecuarias, rutas de paso y fuentes de agua.
2. Articulación de un sistema de poblados centrales y pequeños asentamientos basados en relaciones de dependencia e intercambio de productos de tipo subsistencial y no subsistencial.
3. Asociación de necrópolis concentradas, de sepulcros de corredor con cámara circular construidos en mampostería, a poblados centrales, y de necrópolis megalíticas ortostáticas a veces asociadas a poblados dependientes pero especialmente dispersas en áreas de explotación extensiva para facilitar su control.
4. El uso de determinados elementos rituales en la justificación de la dependencia y la asimilación, desde la concentración de símbolos en Los Millares (sepulcros de corredor con cámara circular construidos en mampostería, representaciones figuradas, cerámica simbólica y campaniforme...) hasta su difusión de forma marginal por el resto del territorio o la integración de ciertos sistemas de enterramiento característicos de las poblaciones dependientes en la propia necrópolis de Los Millares.
5. Utilización, al menos desde momentos tempranos del Calcolítico, de sistemas defensivos con murallas de piedra y fosos además de otros dispositivos complementarios en las zonas de especial interés (fortines).
6. Existencia de una cultura material mueble específica, que incluye la difusión de formas particulares en industria lítica, especialmente puntas de flecha de talla bifacial y base cóncava, y en cerámica, por ejemplo con el descuidado tratamiento superficial de las cazuelas realizadas a partir del molde de cestería y destinadas a la cocción de alimentos frente a un desarrollo importante de estilos cerámicos propios de calidad en recipientes de consumo como las cerámicas de las clases “simbólica”, “naranja” y, finalmente, “campaniforme (del Sureste)”.

El núcleo principal lo encontramos en Los Millares (Molina y Cámara, 2005) en el Bajo Andarax, existiendo también otros enclaves de gran entidad pero secundarios, como El Tarajal (Almagro, 1976 y 1977) en Níjar, Terrera Ventura (Gusi, 1986 y 1988) en Tabernas (Almería), Las Angosturas (Botella, 1980) en Gor o El Cerro de los Castellones (Molina et al., 1975; Aguayo, 1977) en Laborcillas (Granada), que ayudaban a controlar, como centros subsidiarios, territorios más alejados.

4. LAS NECRÓPOLIS DEL GRUPO ARQUEOLÓGICO DE LOS MILLARES

Dado que a los poblados centrales (de primer y segundo orden) en este territorio se asocian pequeñas necrópolis, y que, como se ha propuesto al interior del Pasillo de Tabernas (Cámara, 2001; Cámara et al., 2014; Spanedda et al., 2015), pueden existir también límites al interior de este amplio territorio, el estudio del tipo concreto de sepulcros dominante en cada área o la concentración de tipos específicos, como el que aquí nos ocupa, puede ser de particular ayuda para abordar la existencia o no de tales límites, junto con aspectos ya referidos como la articulación entre poblados y necrópolis (de diverso tipo).

En el área en examen, para el caso de los grandes poblados con sistemas defensivos encontramos necrópolis concentradas, inmediatas a los asentamientos, con sepulturas de corredor con cámara circular, construidas en mampostería, en las que se pueden observar, en función a los ajuares, procesos de distinción. A los poblados de menor entidad y dependientes, de carácter agropecuario, silvo-pastoriles o especializados en actividades no subsistenciales, todos ellos sin apenas estructuras defensivas, se asocian megalitos ortostáticos dispersos, raramente pequeñas necrópolis, que delimitan y controlan, a veces en asociación a abrigos con pinturas rupestres, todo el territorio de explotación (Cámara, 2001; Cámara et al., 2014).

Este modelo de necrópolis concentradas y dispersas puede observarse en diferentes zonas de Almería, como en el Bajo Andarax, con la necrópolis de Los Millares y los grupos dolménicos de Alhama y Gádor (Cámara et al., 2014), en el Alto Andarax (Cara y Rodríguez, 1984), en el Pasillo de Fiñana donde contrasta la necrópolis de Los Milanes y el gran entorno dolménico de Tacita de Plata (Ramos et al., 2005), en el Pasillo de Tabernas con necrópolis como los Rubialillos junto a Terrera Ventura y dispersiones extensas hacia los Filabres (Maldonado et al., 1991-92; Cámara et al., 2014), en el territorio del Campo de Níjar, con la necrópolis del Barranquete y los conjuntos dolménicos dispersos como Amarguilla y Cortijo de Buenavista (Haro, 2004), e incluso penetrando hacia los altiplanos granadinos donde a necrópolis centrales, posiblemente vinculadas a poblados como Los Eriales o la necrópolis cercana a Las Angosturas, se contraponen amplias dispersiones conservadas especialmente a lo largo de los ríos encajados (Leisner y Leisner, 1943; García y Spanhi, 1959; Afonso et al., 2008; Spanedda et al., 2014).

5. LAS SEPULTURAS DE CUBIERTA PLANA

Los trabajos de Louis Siret y Pedro Flores, especialmente “*Los Cuadernos de Campo*” y “*El Libro de las Sepulturas*”, proporcionaron la base documental con la que trabajaron G. y V. Leisner y que dio lugar a su publicación de 1943 “*Die Megalithgräber der Iberischen Halbinsel: Der Süden*”, obra de referencia para el estudio del Megalitismo andaluz. Este trabajo se divide en varias partes, comenzando por una amplia catalogación de todas las sepulturas hasta esa fecha documentadas, siendo las provincias con más peso Almería y Granada, las cuales llegaron a reunir un total de 650 sepulturas distribuidas en 61 grupos.

Dentro de cada grupo, cada sepultura recibe un término que designa su tipología, un aspecto bastante interesante ya que los Leisner realizaron una sistematización de todas las tumbas documentadas guiados por un análisis externo de las tumbas excavadas por L. Siret y P. Flores, estableciendo dos tipos principales, las tumbas de cámara circular y las tumbas megalíticas de corredor (Leisner y Leisner, 1943). Dentro del primer grupo se incluyen las sepulturas con cámara circular sin corredor o *Rundgräber*; las sepulturas con corredor, cámara

circular y falsa cúpula o *Kuppelgräber* y las sepulturas con corredor y cámara circular denominadas *Rundgräber mit Gang* debido a que se desconocía el tipo de cubierta porque en esas tumbas no se apreciaba claramente el arranque de la cúpula. Aún con este punto de partida hay que tener en cuenta que, a veces, los Leisner clasificaron erróneamente las sepulturas, como se ha demostrado en la nueva catalogación de la necrópolis de Los Millares (Calvín, 2014), de forma que en ocasiones encontramos sepulturas de cámara circular ortostáticas o en las que la cubierta no recurría a la aproximación de hiladas clasificadas como *Kuppelgrab*, denominación con la que se refieren a las de falsa cúpula (*tholoi*). Además, como vemos, los Leisner no llegaron a definir de forma clara el tipo *Rundgräber mit Gang*, por lo que dejaron en una categoría ambigua un conjunto de tumbas que podrían ser desde *tholoi* hasta sepulturas de mampostería sin falsa cúpula o incluso sepulturas ortostáticas con corredor.

Como se ha indicado, no será hasta los años 70 del siglo pasado, y a raíz de las nuevas excavaciones en la necrópolis de Los Millares (Almagro y Arribas, 1963), cuando B. Blance (1971) proponga en su tesis doctoral la existencia de una serie de sepulturas que denominó como “*tumbas circulares con corredor*”, ya que según sus características arquitectónicas no habrían podido sustentar la falsa cúpula característica de los *tholoi*. En su trabajo indicó que estas sepulturas carecían del inicio de la aproximación las hiladas de piedra que configuran la curvatura de la falsa cúpula y destacó el papel que jugaba en las posibilidades de sustentación de esta el diámetro de la cámara funeraria, señalando que aquellas que tenían un diámetro igual o mayor a 4 metros no podrían haber soportado una falsa cúpula y probablemente habrían dispuesto una cubierta de material orgánico o una losa a partir de una cierta altura. A raíz de estos rasgos, recientemente se ha podido concretar una clasificación inicial para las sepulturas con corredor de acceso y cámara circular de Los Millares, Los Rubialillos y Las Peñicas (Calvín, 2019).

Debemos tener en cuenta que la existencia de algunas hiladas en aproximación no implica realmente la existencia de un *tholos* real que debe caracterizarse por la conformación general de la techumbre en forma de (falsa) cúpula y no de tronco de cono o “cúpula troncada”. En este aspecto, se consideran de “cubierta plana”, en primer lugar, aquellas tumbas que presenten las paredes casi verticales, en ángulos de unos 80-90° respecto al suelo y que, salvo que esas paredes revistieran la roca y sólo en sus últimas hiladas se produjera la aproximación, indudablemente no pudieron cubrir con falsa cúpula. En segundo lugar, también se consideran como de cubierta plana otros sepulcros que, aun mostrando aproximación de hiladas desde una cierta altura, al presentar cámaras de amplias dimensiones, iguales o superiores a 4 m de diámetro, aun pudiendo llegar a presentar el inicio de una falsa cúpula, cerrarían con una losa plana formando una sección troncocónica y no ojival (falsa cúpula “no completa”), a no ser con dispositivos que redujeran mucho los empujes, como amplios túmulos con estructuras de contención (anillos) internas o una profunda cimentación de la cámara, como en el caso ya referido de las paredes verticales.

El diámetro de la cámara funeraria se considera así esencial para comenzar el estudio de la tipología de cubierta. Sin embargo, se deben tener en cuenta otros elementos arquitectónicos para establecer una correcta distinción entre los sepulcros de mampostería con cámara circular que cubrieron con falsa cúpula y aquellos que no lo hicieron, ya que podemos documentar excepciones si nos ceñimos sólo al tamaño. Estos elementos son, como hemos dicho (fig. 2):

1. La profundidad de la excavación en la roca virgen de la cámara funeraria, que puede llegar a alcanzar un tercio de la altura total en los verdaderos *tholoi*.
3. El diámetro del túmulo, que suele oscilar entre dos y tres veces el diámetro de la cámara y que para poder soportar la falsa cúpula, aun dependiendo de la altura de esta, interviniendo por tanto el factor anterior, debería superar esa última medida, si bien en las dimensiones del túmulo también intervienen factores de tipo social.
3. La cantidad y disposición de los anillos concéntricos o de muretes de contención integrados en el túmulo. Las sepulturas de cubierta plana normalmente presentan un anillo delimitador y rara vez, uno interno más, mientras que las de falsa cúpula pueden llegar a tener entre tres y nueve.
4. La verticalidad de las paredes o la aproximación de las hiladas desde puntos cercanos o lejanos al suelo, en combinación, especialmente, con el criterio 1.

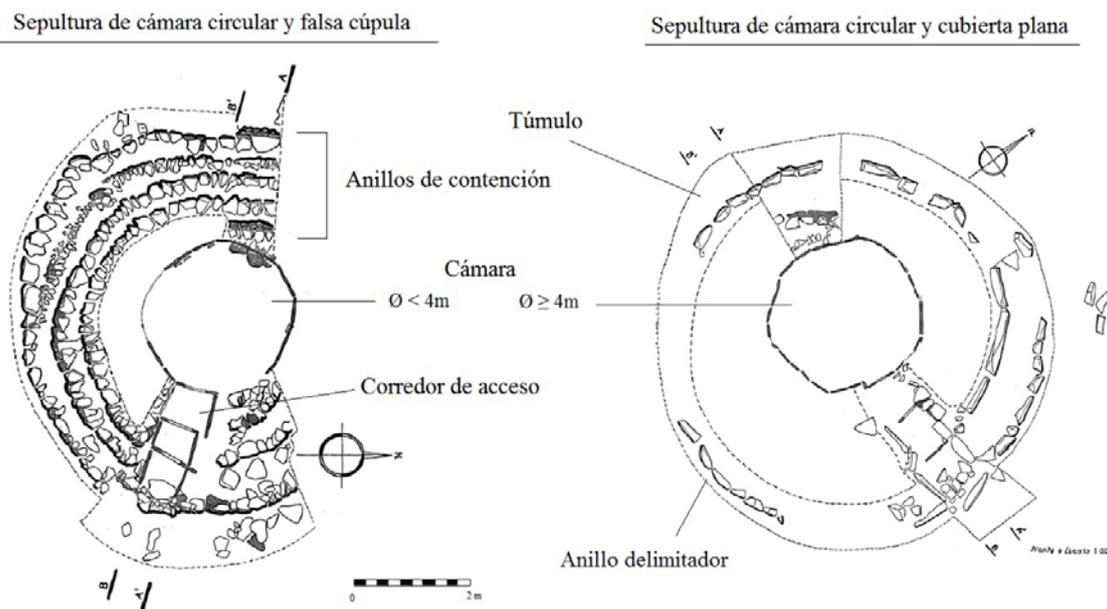


Fig. 2. Diferencias y similitudes entre la sepultura de falsa cúpula LM XVIII y la sepultura de cubierta plana LM XX (platas de Almagro y Arribas, 1963).

Teniendo en cuenta todo esto, las cámaras de las sepulturas en mampostería con corredor pueden presentar las siguientes secciones (fig. 3):

1. Sección cilíndrica. Sepulturas de paredes rectas y cubierta plana, cuya cámara no suele estar excavada en la roca, y tiene un diámetro a partir de 5 m.
2. Sección troncocónica. Sepulturas de paredes convergentes, sin excavación en la roca, con aproximación de hiladas, cubierta plana y cámaras de 4 m de diámetro.
3. Sección mixta cilíndrica en la base y troncocónica en la parte superior. Sepulturas con cubierta plana, excavadas o no en la roca, y cámaras entre 4 y 5 m de diámetro.
4. Sección mixta cilíndrica en la base y ojival en la parte superior. Sepulturas con falsa cúpula íntegra, no siempre excavadas en la roca, con diámetros inferiores o iguales a 4 m si presentan sistemas de contención.
5. Sección ojival. Sepulturas con verdadera falsa cúpula que arranca desde la base, a menudo con revestimiento de partes excavadas, con diámetros inferiores a 4 m.

En líneas generales podemos establecer tanto para las sepulturas de cubierta plana como para las *tholoi* el siguiente esquema constructivo: un corredor de acceso dividido o no en tramos, con la presencia o no de puertas perforadas y nichos, que conduce a una cámara circular construida con mampuestos irregulares de piedra, revestida con un zócalo de lajas de pizarra verticales a menudo decoradas con pintura roja, y que también puede albergar pequeños nichos, estando éstos también presentes en los laterales del corredor. En ocasiones podemos encontrar un vestíbulo trapezoidal, anterior al corredor, para las actividades ceremoniales y para albergar pequeños recintos de betilos, que en alguna ocasión se sitúan también al exterior de la sepultura. Toda esta estructura, excepto el vestíbulo, se cubriría con un túmulo de tierra y piedras, en el que serían integrados anillos concéntricos de mampostería, formando algunas veces verdaderos armazones, y delimitando la sepultura al exterior mediante uno o varios círculos de mampostería o lajas hincadas que formarían el frente delantero de la tumba (Almagro y Arribas, 1963; Molina y Cámara, 2005).

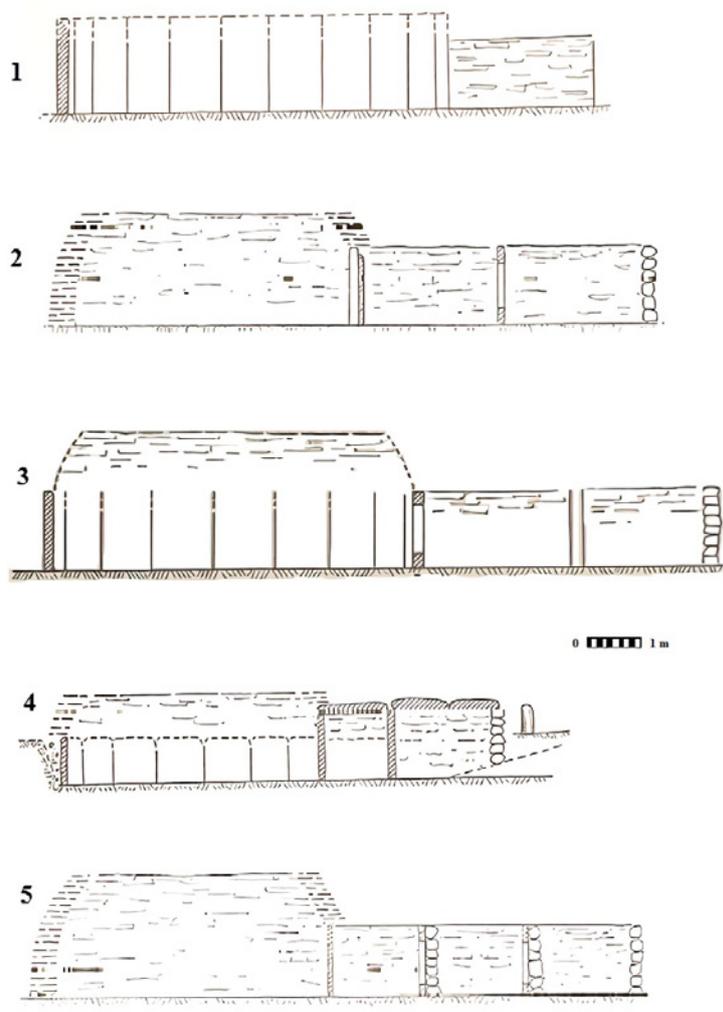


Fig. 3. Alzado de las sepulturas, enumeradas en función a los tipos de sección descritos. Ejemplos:

1. Las Peñicas 4
2. Los Millares 53
3. Rambla de Huéchar 2
4. Los Millares 10
5. Los Millares 49

La singularidad de las sepulturas de cubierta plana viene dada por su cubrición, siendo frecuente documentar varias hiladas en vertical (y no aproximándose) en la parte superior de las paredes de la cámara para sostener una cubierta plana. El peso de ésta posiblemente sería soportado también por columnas o postes de madera, para los que no se puede excluir un significado simbólico (Leisner y Leisner, 1941; Blance, 1971; Cámara y Molina, 2005; Calvín, 2014 y 2019). Además son tumbas que destacan por sus dimensiones, con cámaras funerarias entre los 4 y los 6 metros de diámetro, frente a los *tholoi* en torno a 2,50 y, en raras ocasiones, alcanzado los 4 metros, siempre y cuando cumplan con los criterios anteriormente citados (cámara excavada en la roca natural al menos con casi una tercera parte de su altura total y al menos tres anillos de contención en el túmulo) para facilitar la sustentación de la falsa cúpula.

Otros rasgos que presenta la cámara de las sepulturas de cubierta plana es su frecuente edificación partiendo la primera hilada a ras del suelo, aunque algunas pueden encontrarse parcialmente excavadas en la roca, algo que, como hemos comentado, es más necesario en los *tholoi*. En éstos el corte de la roca que constituye la parte inferior de la cámara permite que se sostenga mejor la falsa cúpula sobre el suelo al reducir su número real de hiladas que parten del suelo.

Si las primeras hiladas partiesen del nivel natural del suelo, sin excavación para la cámara, o bien se debía recurrir a sistemas de cubrición alternativos, como los que aquí discutimos, o bien se debía reducir el tamaño de la cámara o incrementar el diámetro del túmulo y los anillos de contención internos de los que debía contar (normalmente entre tres y nueve), tirantes de conexión e incluso losas hincadas entre los propios anillos y al borde del túmulo (Lozano, 2011; Calvín, 2014) para poder sostener los empujes de la falsa cúpula. Teniendo en cuenta esta situación, se deduce que las sepulturas de cubierta plana apenas presentan anillos integrados en el túmulo, o ninguno, a excepción del que delimita la sepultura, que más bien tendría una funcionalidad decorativa (Almagro y Arribas, 1963).

6. DISTRIBUCIÓN TERRITORIAL

6.1. El Bajo Andarax

En cuanto a la provincia de Almería, el territorio del Bajo Andarax es el que reúne el mayor número de necrópolis megalíticas en las que se puede apreciar la dualidad sepulcro de mampostería – dolmen. Especialmente destaca la concentración de sepulturas en mampostería con corredor de acceso y cámara circular de la necrópolis de Los Millares (Molina y Cámara, 2005). En ella se documenta un total de 83 tumbas definidas hasta la fecha (incluidos todos los tipos), respecto a un territorio circundante de necrópolis dispersas en las que podemos observar una disminución del número de tumbas y de su densidad a medida que se alejan de la zona nuclear.

En los municipios colindantes como Alhama de Almería se documentan necrópolis de tipo dolménico como Loma de Galera con 36 tumbas, Loma de Huéchar – La Garibola con 42 y El Mojón con 10 (Rodríguez, 1982). En Gádor destacan Llanos de Regina con 12 tumbas y el conjunto de la Loma de los Mudos con un total de 14 sepulturas, frente a otros menores como Llanos de Retamar con 8, Tajos Coloraos con 6, La Corraliza con 5 y Jacalgarín con 4 tumbas. Se trata de grupos situados a menos de 4 km de Los Millares. En los municipios de Benahadux y Huércal de Almería las agrupaciones son menores, destacando en este caso la necrópolis de El Chuche, a menos de 9 km de Los Millares, en la que existía un pequeño grupo de sepulturas de mampostería con corredor de acceso y cámara circular asociadas a un poblado calcolítico (Olaria, 1976), sin embargo la falta de estudios arqueológicos nos impide determinar a día de hoy las características tipológicas concretas. En su entorno próximo se encuentra el conjunto de La Churruta con 6 sepulturas además de un dolmen de reciente descubrimiento en el paraje de Hoya del Castellón¹.

Respecto a los tipos presentes, para toda el área del Bajo Andarax se documentan más de 200 sepulturas de tipo ortostático frente a las 68 tumbas en mampostería de cámara circular y corredor de acceso documentadas hasta la fecha para Los Millares. De ese total, en Los Millares 12 sepulturas presentan las características arquitectónicas para sustentar una cubierta plana (tabla 1), frente a 56 *tholoi* y 5 sepulturas ortostáticas. En 1963 A. Arribas y M. Almagro estudiaron cinco de las sepulturas de cubierta plana, correlacionándolas con las publicadas por los Leisner y localizando sobre el terreno solamente cuatro: LM 40/XXXVI, LM 12/XXXVII, LM 5/IX y LM 7/VII. La sepultura que no pudieron relacionar fue LM XX. En este punto, A. Arribas y M. Almagro también analizaron una sepultura que aparentemente, por sus dimensiones, reúne las condiciones necesarias para incluirla en el grupo de las tumbas de cubierta plana, la LM 74/XIII. Sin embargo, el estudio realizado en 2014 demostró que, tanto debido a las estructuras de sustentación que presentaba como al grueso paredón de 2 m de grosor más dos anillos concéntricos, probablemente habría sostenido una falsa cúpula (Calvín 2014). Las otras seis sepulturas con la cubierta plana son: LM 57, LM 73, LM 53, LM 70, LM 65, LM 54, además de Loma de la Rambla de Huéchar 2, las cuales han sido

1 Información facilitada por la Secretaría General del Excmo. Ayuntamiento de Huércal de Almería.

Tabla 1. Características arquitectónicas de las sepulturas en mampostería con corredor y cámara circular con diámetro de ≥ 4 metros.

Necrópolis	Sepultura	Ø cámara	Corte en la roca	Túmulo	Anillos	Tipos Leisner
Los Millares	LM 40/XXXVI	6,40 x 5,70 m	2,20 m	16 m	-	<i>Kuppelgrab</i>
	L. de la Rambla de Huéchar 2	5 m	-	-	-	<i>Kuppelgrab</i>
	LM 12/XXXVII	4 m	-	-	-	<i>Kuppelgrab</i>
	LM 74/XIII (*)	4 m	1 m	11,5 m	2	<i>Kuppelgrab</i>
	LM 57	4 m	-	13 m	-	<i>Kuppelgrab</i>
	LM 73	4 m	-	-	-	<i>Kuppelgrab</i>
	LM 53	4 m	-	-	-	<i>Kuppelgrab</i>
	LM 70	4 m	-	12 m	-	<i>Kuppelgrab</i>
	LM 65	4 m	-	13 m	-	<i>Kuppelgrab</i>
	LM 54	4 m	-	16 m	-	<i>Kuppelgrab</i>
	LM 5/IX	4,15 m	0,65 m	15 m	3	<i>Kuppelgrab</i>
	LM 7/VII	4,30 x 4,20 m	No excavada	14-15 m	1	<i>Kuppelgrab</i>
	LM XX	4,30 m	0,30 m	10,5 m	2	-
	El Barranquete	Tumba nº 9 (1)	4,10 m	-	12 m	3
Las Peñicas	Las Peñicas 4	5,60 x 4,20 m	No excavada	-	-	<i>Rundgrab mit Gang</i>
Cerro Cánovas	Tumba 1	6 m	-	-	-	-
Los Rubialillos	Los Rubialillos 1	4,70 x 4,20 m	-	-	-	<i>Rundgrab mit Gang</i>
	Los Rubialillos 3	4 m	-	-	-	<i>Rundgrab mit Gang</i>
Los Peñones	AL-TA-90	4,20 x 4,20 m	-	-	-	-
	AL-TA-98	5,10 x 5,20 m	Parcial	10,20 x 8,8 m	1	-
	AL-TA-205	4 x 4 m	Parcial	6,20 x 4,50 m	1	-
Cerro de las Yeguas	AL-TA-95	5 x 5 m	-	8,50 x 7,60 m	1	-
Cañada de los Meones	Cañada de los Meones 1	4,90 m	-	-	-	<i>Rundgrab mit Gang</i>
Loma del Llano de las Eras	Loma del Llano de las Eras 2	4 m	-	-	-	<i>Rundgrab mit Gang</i>
Rambla de los Pozicos	Rambla de los Pozicos 8	4 m	-	-	-	<i>Rundgrab mit Gang</i>
Mojácar	Campo de Mojácar 2	5 x 5,30 m	-	-	-	<i>Kuppelgrab</i>
	Loma de Belmonte 1	5,50 m	-	-	-	<i>Kuppelgrab</i>
	Cabecito de Aguilar	5,75 x 6,18 m	-	-	-	<i>Kuppelgrab</i>
Turre	Loma del Boticario 2	4 m	-	-	-	<i>Rundgrab mit Gang</i>
	Las Alparatas 2	4 m	-	-	-	<i>Rundgrab mit Gang</i>
Las Churuletas	Las Churuletas 4	4 m	-	-	-	<i>Rundgrab mit Gang</i>

* Sepulturas tipo *tholoi*

estudiadas a partir de la información ofrecida por G. y V. Leisner (1943). Todas ellas fueron referidas como *Kuppelgräber* por los Leisner, sin diferencias de los verdaderos *tholoi*, mientras que, paradójicamente, para otros territorios utilizaron otros términos que no se referían al tipo de cubrición para denominar sepulcros similares, como veremos más adelante.

6.2. El Campo de Níjar

El principal problema al que nos enfrentamos en este territorio es el alto grado de destrucción de los yacimientos calcolíticos debido especialmente al rápido aumento del número de invernaderos, fenómeno que tiene lugar en prácticamente toda la costa almeriense. A esta situación se le une la falta de estudios arqueológicos desde antiguo, ya que los Leisner señalan apenas 10 sepulturas en el grupo número 20 de su *corpus* (Leisner y Leisner, 1943: 61). Al margen de la tradicional obra de referencia, encontramos los trabajos sobre el poblado del Tarajal y la necrópolis de El Barranquete (Almagro, 1973, 1976 y 1977), diversas prospecciones arqueológicas (Ramos, 1987a, 1987b y 1990) y estudios sobre población y georrecursos (Haro, 2004; Haro et al., 2008), que nos aportan información sobre la ocupación calcolítica.

En cuanto a los estudios tipológicos, podemos realizar una aproximación a partir de a las necrópolis que sí fueron estudiadas como es el caso de El Barranquete (Almagro, 1973). Se trata de la única necrópolis de todo el entorno que reúne 14 sepulturas en mampostería con corredor de acceso y cámara circular y una sepultura ortostática (la tumba 10), situada en un entorno de dualidad dolménica, ya que hacia el sur se sitúa Amarguilla, una necrópolis de sepulturas ortostáticas considerada como una posible prolongación de El Barranquete (Haro, 2004) y, continuando en la margen derecha de la Rambla Morales, Cortijo de Buenavista, poblado y necrópolis dolménica situados a menos de 4 km del poblado de El Tarajal al que se adscribe El Barranquete.

La necrópolis fue descubierta en 1968 por el arqueólogo Charles Bonnet, y el estudio principal fue realizado por M^a J. Almagro en 1973, que clasificó las 15 sepulturas como *tholoi*, existiendo, además de la tumba dolménica referida (tumba 10), sólo un caso que cumple los requisitos para ser considerada de cubierta plana: la tumba 9 (tabla 1). No obstante nos encontramos con un caso similar al de la sepultura Los Millares 74/XIII, en la que la presencia de tres anillos concéntricos junto con una serie de lajas hincadas entre ellos en el túmulo, nos hace considerar que realmente pudo cubrirse con falsa cúpula.

En cuanto a las sepulturas documentadas por G. y V. Leisner (1943), se trata de pequeños conjuntos situados al sur del pueblo de Níjar y a menos de 9 km de El Tarajal. Se diferencian cuatro necrópolis, si bien, y en función del emplazamiento de las mismas, es más que probable que fueran una sola originariamente. De este grupo destaca Las Peñicas, necrópolis compuesta por 3 sepulturas en mampostería con corredor de acceso y cámara circular y El Tejar, a 600 m de la anterior, con 3 sepulturas en mampostería con corredor de acceso y cámara circular y 4 sepulturas ortostáticas, entre ellas 2 circulares sin corredor y 2 cistas. Respecto a las 4 últimas tumbas los Leisner distinguen para cada par una necrópolis diferente: Los Cerricos y Cerro del Castillo respectivamente. Probablemente esta agrupación se realizó según las tipologías, diferenciando por tanto cuatro grupos diferentes que muy probablemente se encontrasen integrados en el mismo conjunto funerario original. En cuanto a los tipos concretos, los Leisner consideran que las 3 sepulturas de Las Peñicas son *Rundgräber mit Gang*, mientras que en El Tejar sólo una fue considerada un *Kuppelgrab* frente a dos *Rundgräber mit Gang*, los dos *Rundgräber* de Los Cerricos y las dos “*rechteckige Grabkammern*” (o sepulturas ortostáticas de planta cuadrangular) de Cerro del Castillo.

A pesar de la denominación *Rundgräber mit Gang*, si nos ajustamos al protocolo arquitectónico antes propuesto para la clasificación de los sepulcros, documentaríamos una sepultura de cubierta plana en Las Peñicas (tabla 1), la de mayor tamaño de toda la necrópolis frente a 5 posibles *tholoi* (Calvín, 2019).

Actualmente, según la base de datos de la Junta de Andalucía, Las Peñicas cuenta con 4 enterramientos y El Tejar con 12. Esta situación nos demuestra dos cosas:

1. Que en su origen estas necrópolis contaron con muchas más sepulturas y probablemente, dados los escasos metros de separación entre las tumbas, fue una sola agrupación.
2. Que se vuelve a reproducir la dualidad sepulcros de mampostería – dolmen, constatándose que las sepulturas de cámara circular y corredor se sitúan sobre una zona llana próximas al poblado de Cerricos II, mientras que las ortostáticas se sitúan sobre los márgenes de los barrancos, a mayor altura y próximas a los fortines vinculados al poblado original y denominados como Cerricos I.

6.3. El Pasillo de Tabernas

El territorio del Pasillo de Tabernas cuenta con una alta densidad de tumbas megalíticas dispuestas generalmente de forma dispersa a lo largo de las pequeñas sierras que separan los pequeños cursos fluviales que descienden desde Filabres o que jalonan el curso principal de la Rambla de los Molinos, cerca de la cual algunas pequeñas necrópolis se vinculan a los poblados principales, en zonas más llanas (Alcaraz et al., 1987 y 1990), aunque hay diferencias entre el oeste y el este de la zona prospectada (Maldonado et al., 1991-92; Cámara et al., 2014; Spanedda et al., 2015). Se trata de un entorno dominado por una mayoría de sepulturas ortostáticas, si bien L. Siret y los Leisner (1943) ya documentaron la presencia de tumbas en mampostería de corredor y cámara circular que, aunque todavía hoy se constatan, son difíciles de correlacionar con los datos concretos de L. Siret.

Al este, estas tumbas de mampostería también muestran una disposición dispersa y en el piedemonte.

Sin embargo, al oeste, se documentan sobre todo en zonas llanas, muy cerca de las principales ramblas del Pasillo de Tabernas, como es el caso de Los Rubialillos, enmarcada entre la confluencia de la Rambla de Los Molinos y la de La Sierra, y relacionada con el poblado de Terrera Ventura (Gusi, 1986 y 1988). Cuenta con un total de 5 tumbas de las cuales, según G. y V. Leisner, dos son *Rundgräber* de más de 4 m de diámetro y tres son *Rundgräber mit Gang*, aunque en realidad una es un *tholos* y dos se corresponden con la tipología de sepulturas de cubierta plana (tabla 1) (Calvín, 2019). Debido al alto grado de destrucción que presenta esta necrópolis, es complicado poder establecer una comparativa o una correlación sobre el terreno, ya que de la mayoría sólo quedan grandes agujeros en el lugar de las cámaras y los corredores. Respecto al entorno de Los Rubialillos, destacaban las necrópolis dolménicas de La Serrata del Pueblo (6 tumbas) y La Serrata del Marchante (17 tumbas), entre los 2 y los 4,50 km de distancia, ya en relación con las dispersiones de la zona oriental del Pasillo.

En la margen derecha de la Rambla de Benavides, sobre una suave elevación montañosa, se localiza otra necrópolis, Cerro de las Yeguas, a menos de 2 km de Los Rubialillos, compuesta por 4 sepulturas. Todas son de tipo ortostático menos una, la cual a pesar de no conservar ortostatos *in situ*, se considera por la investigación de los años 90 realizada en el marco del Proyecto “Millares”, como una sepultura con corredor de acceso y cámara circular. Según las medidas que presenta, carecería de cúpula y tendría una cubierta plana (AL-TA-95) (tabla 1). A menos de 3 km de esta agrupación se ubicarían otras necrópolis de tipo dolménico como Rambla del Búho con 10 tumbas muy próximas a un importante yacimiento calcolítico, Rambla de Tabernas con 2 o Rambla de Los Pilares con 8 (Maldonado et al., 1991-92; Cámara, 2001).

En lo que respecta al área, al este del Pasillo de Tabernas, destaca la necrópolis de Los Peñones junto a la Rambla de Los Molinos, muy próxima a La Serrata del Marchante y a menos de 5,50 km de Los Rubialillos, que no es visible desde esa área. Las prospecciones realizadas en el marco del Proyecto “Millares” documentan la presencia de 6 tumbas para este conjunto, tres de tipo ortostático y tres consideradas de corredor y cámara circular, correspondientes a la tipología de cubierta plana (AL-TA-90, AL-TA-98 y AL-TA-205) (tabla 1). Si bien, es importante señalar que estas tres tumbas manifiestan un alto grado de destrucción debido a la erosión y el expolio, lo que hace muy difícil determinar sus verdaderas dimensiones.

Para el Pasillo de Tabernas los Leisner describen un total de 12 necrópolis. Si bien las tumbas documentadas en las nuevas prospecciones no han podido correlacionarse con las citadas por el matrimonio alemán. G. y V. Leisner (1943) señalan tres tumbas dispersas como *Rundgräber mit Gang* que según los topónimos antiguos podrían ubicarse próximas a las necrópolis anteriormente referidas. Dos de ellas podrían encontrarse muy cerca de Los Rubialillos: Cañada de los Meones, posiblemente situada al N del pueblo de Tabernas, y Loma del Llano de las Eras a la salida del pueblo en dirección Murcia. En cuanto a la tercera, Rambla de los Pozicos, podría estar próxima a la rambla que la bautiza, entre la del Búho y de las Piedras de Gérgal, en torno al Llano de Benvadies y muy próxima al Cerro de las Yeguas. Se trataría de tres sepulturas de mampostería con corredor de acceso, cámara circular y cubierta plana (tab, 1).

Los sepulcros localizados en las sierras que jalonan las ramblas que descienden desde los Filabres (Rambla de Velefique, Rambla de Senés, Sierra Bermeja, Hoya de la Matanza, etc.) serían todos ortostáticos aunque las cámaras muestran diferentes formas (Maldonado et al., 1991-92; Cámara, 2001).

Por tanto, en el Pasillo de Tabernas, y sobre todo al oeste en el área correspondiente a las ramblas de Tabernas – Molinos, Galera y Benavides, volvemos a observar la dualidad sepulcros de mampostería – dólmenes, a la que además se le une el fenómeno de “resistencia” al este, ayudando las sepulturas de mampostería con corredor y cámara circular, concentradas en necrópolis junto a los poblados al oeste, a enfatizar la vinculación del área occidental a Los Millares (Cámara et al., 2014; Spanedda et al., 2015).

6.4. El Medio – Alto Andarax y el valle del río Nacimiento

Se trata de un territorio muy amplio en el cual los pocos yacimientos calcolíticos conocidos se han situado muy próximos a los dos ríos principales de la zona: el Andarax que discurre en sentido oeste – este, y su afluente más importante el Nacimiento, que desciende del norte.

Por una parte, hacia el tramo medio del río Andarax, encontramos el conjunto de Loma de Alicún, entre Alicún y Terque, compuesto por 11 sepulturas ortostáticas. Esta agrupación se encuentra más relacionada con las necrópolis del entorno de Los Millares, del cual dista casi 4 km, que con cualquier otro conjunto de *tholoi* que pudiera aparecer en todo este territorio.

Hacia el curso alto del Andarax aparecen principalmente megalitos aislados y en muy mal estado de conservación como los 4 dólmenes de El Planete II en Huécija, el megalito de Bocharalla y el de Cerrillo de las Ramblas en Canjáyar o el de las Viñas y el de Las Lomas en Láujar del Andarax (Cara y Rodríguez, 1984, 1987 y 1992). Para esta zona los Leisner sólo publican un conjunto denominado Piedras de Canjáyar en Alcolea, compuesto por tres cistas que en realidad forman parte de una necrópolis argárica² (Cara, 2015).

Siguiendo el río Nacimiento, hacia su curso alto, se documenta la necrópolis de Los Milanes en Abla, compuesta por 13 o más sepulturas de mampostería con corredor de acceso y cámara circular, y su entorno dolménico de Tacita de Plata, con más de 100 sepulturas ortostáticas agrupadas mayormente en el municipio de Las Tres Villas. Es un territorio en el que se reproduce de nuevo el fenómeno sepulcros de mampostería – dólmenes, y en el que se documenta un poblado fortificado, precisamente asociado a Los Milanes, El Peñón de las Juntas, separado de la necrópolis por el río Nacimiento. No podemos constatar si existen o no sepulturas de cámara circular y cubierta plana, debido principalmente a que Los Milanes carece de estudio arqueológico y tipológico. Es posible que nos encontremos con una situación similar a la del Campo de Níjar con El Barranquete, sólo que en este caso se conserva todo un entorno de sepulturas ortostáticas, localizadas desde los años 90 del siglo pasado por F. M. Alcaraz Hernández, y que sólo han merecido, en el mejor de los casos, actuaciones puntuales por las agresiones

2 P. Flores documenta además de estas tres cistas dos tumbas “en tinaja” que los Leisner no incluyen probablemente al no considerarlas megalíticas. Además de las tipologías de las tumbas, en los ajuares predominan objetos de cobre y plata, este último material claramente ausente en los contextos calcolíticos peninsulares.

sufridas sea por la construcción de la Autovía A-92 sea por la proliferación de parques eólicos en la zona. Las pocas tumbas excavadas a raíz de la construcción de la Autovía (Ramos et al., 2005) presentan la particularidad de no tener corredor de acceso, lo que enriquece aún más la variabilidad arquitectónica de los megalitos del área.

Al margen de este grupo, las investigaciones realizadas han puesto de manifiesto la existencia de más agrupaciones de este tipo, una hacia el curso medio del Nacimiento en Alboloduy, y otra en el tramo medio del Andarax en Instinción, que presenta continuidad hacia Rágol, hallazgos que aún se encuentran a la espera de ser catalogados por la Delegación de Cultura de Almería, pero que presentan estructura ortostática.

6.5. La Baja Alpujarra y el Campo de Dalías

Al igual que sucede con la zona del Campo de Níjar y Cabo de Gata, se trata de un territorio altamente antropizado, sobre todo en la línea de costa, lo que ha incidido en la pérdida de numerosos yacimientos calcolíticos sobre los cuales se han edificado mayormente invernaderos.

Desde la Baja Alpujarra hacia la Hoya de Adra destacan las agrupaciones de Berja de El Cid, Cerro Cánovas y Cerro de Tomás Meina. De estos conjuntos la necrópolis que presenta un mayor número de sepulturas es Cerro Cánovas, situada en la margen derecha de la Rambla del Higueral y separada del poblado fortificado del Cerro del Tajo de los Gavilanes, del que dista apenas 2 km. Se compone de 6 sepulturas, aunque es posible que existan más, de las cuales sólo han sido estudiadas cuatro: tres son sepulturas de mampostería con cámara circular que carecen del corredor, siendo atribuidas al Neolítico Reciente de la Cultura de Almería, y la otra se identifica como un *tholos*. Esta sepultura, a diferencia de las otras tres, se encuentra situada en la zona superior de la necrópolis, y su cámara presenta 6 m de diámetro, lo que nos lleva a considerarla como una sepultura en mampostería de corredor con cámara circular y cubierta plana, en lugar de falsa cúpula. Desgraciadamente se trata de una necrópolis altamente destruida por el expolio, por lo que apenas se puede valorar la existencia de otras características arquitectónicas. Se ha referido a 15 m de esta, otra sepultura con las mismas características de la cual solo queda el corredor, y otro pequeño enterramiento circular, casi irreconocible (Cara, 1997).

Las otras dos agrupaciones a destacar son Cerro de Tomás Meina y El Cid, publicada por los Leisner como El Sí (Leisner y Leisner, 1943: 14). Esta última presenta una sepultura con cámara circular sin corredor de 3,65 x 4,05 m de diámetro, lo que ha permitido relacionarla con las primeras fases de ocupación del poblado cercano durante el Neolítico Final, siendo utilizada también durante la Edad del Cobre y reutilizada hasta el Bronce Pleno (Cara, 2016). No se descarta la existencia de más sepulturas en las cercanías. Este conjunto dista de Cerro Cánovas y Cerro de Tomás Meina algo menos de 3 km.

Respecto a este último yacimiento, Cerro de Tomás Meina, nos encontramos con la misma situación anterior. La única sepultura asociada al poblado también carece de corredor, pero su cámara funeraria mide 13,5 x 16 m de diámetro (Cara, 1997). Teniendo en cuenta que el poblado al que se asocia está fortificado, aunque no se puede excluir un origen en el Neolítico Reciente, probablemente la sepultura se adscriba a las primeras fases de ocupación calcolítica, siendo utilizada también durante el Calcolítico Pleno.

En cuanto al territorio abderitano, la presencia de sepulturas se limita a dólmenes aislados como Guainos Alto (Arribas, 1953), La Pedriza o Cerro del Campillo, prácticamente destruidos (Cara y Rodríguez, 1992).

Situación similar tiene lugar en El Ejido, destacando únicamente la tumba de Santo Domingo, sepultura que ha desaparecido a día de hoy. Según L. Cara Barrionuevo (2015) cuando la estructura fue estudiada sólo se apreciaba un segmento de círculo que no determinaba si realmente se trataba de un *tholos* o una sepultura ortostática. Esta necrópolis se relaciona con El Cerrillo de Ciavieja (Carrilero et al., 1989-90), al igual que el conjunto de 3 sepulturas ortostáticas de Simón de Ación (Cara, 2015).

Si la tumba de Santo Domingo fuera un *tholos* podríamos encontrar de nuevo, para todo el territorio del Poniente Almeriense, la repetición del fenómeno sepulcro de mampostería – dolmen.

Sin embargo, casi todos los escasos sepulcros referidos pueden pertenecer a esta última tipología, en la que también quedaría integrado el conjunto de La Cumbre, situado a menos de 5 km de Simón de Ación y a menos de 3,5 km de Santo Domingo. La Cumbre alberga únicamente dos sepulturas ortostáticas aunque R. Octobon, su descubridor y excavador (1963-1964), señaló la presencia de muchas más que no llegó a estudiar, ya que sólo intervino las que estaban a punto de ser destruidas (Cara, 2015).

6.6. El Altiplano de Guadix

La Hoya de Guadix, al norte de la provincia de Granada, está bordeada por sierras, y estructurada en torno a sus principales cauces fluviales, el río Fardes y sus afluentes como los ríos Gor y Guadix.

El principal conjunto megalítico se encuentra dispuesto a lo largo de todo el valle del río Gor (García y Spahni, 1959). Se han distinguido 11 necrópolis de tipo disperso, situadas sobre las laderas próximas a los bordes del barranco que ha generado el río en la zona, y compuestas casi exclusivamente por sepulturas ortostáticas en las que las principales diferencias arquitectónicas se remiten al tamaño y la forma de la cámara funeraria (Afonso et al., 2008). Aún con la dispersión, algunas necrópolis incluyen un amplio número de megalitos, destacando La Sabina con 51 tumbas, La Gabiarra con 15 o Las Majadillas y Llanos de Olivares con 23, conformando la mayoría de las agrupaciones una unidad en lo que respecta al control estructurado del territorio (Spanedda et al., 2014; Cabrero, 2018; Cabrero et al., 2020). Estudiados, como muchas de las agrupaciones vecinas ya por L. Siret y P. Flores, los cuales excavaron un total de 166 tumbas, este conjunto fue incluido en la obra de G. y V. Leisner (1943), quienes sólo publicaron 82 tumbas, por lo que no fue hasta el estudio sistemático de M. García y J. C. Spahni (1959) que se volvió a constatar la existencia de, al menos, 198 dólmenes, estimándose que habían desaparecido otros 40 desde la época de L. Siret. Es posible, sin embargo, que algunos sepulcros no estuvieran bien correlacionados y que la destrucción haya sido algo menor, lo que también podría aplicarse a las nuevas localizaciones (Manarqueoteca, 2001; Spanedda et al., 2014; Cabrero et al., 2021).

Siguiendo en dirección oeste hacia los Montes Orientales, las agrupaciones de tumbas comienzan a disminuir pero no dejan de ser numerosas. Destacan los conjuntos ortostáticos dispuestos en torno al río Fardes y sus proximidades, situados a menos de 10 km³ del río Gor. Se trata de un total de 7 grupos entre los que destaca Fonelas con 15 tumbas, la única necrópolis con estudio arqueológico tras los trabajos de L. Siret (Ferrer, 1976 y 1977; Ferrer et al., 1988), habiendo desaparecido muchas tumbas por los trabajos agrícolas. Situación similar ocurre en el territorio de Morelábor, donde destacaba la necrópolis de Los Eriales con 48 sepulturas, relacionada con el poblado calcolítico y argárico del Cerro de los Castellones (Molina et al., 1975; Aguayo, 1977) y hacia el norte en Pedro Martínez, con los conjuntos de El Espartal con 39 dólmenes o Cañada del Águila con 10 (Leisner y Leisner, 1943), de las que tampoco queda prácticamente nada, a excepción de los que fueron puestos en valor en Morrón de la Meseta (Sánchez, 2016). En cualquier caso, nuevas actividades de prospección arqueológica sistemática podrían reservar sorpresas y facilitar programas de investigación, como ha sucedido con la necrópolis de Panoria (Darro), compuesta por 19 sepulturas ortostáticas (Arboledas y Alarcón, 2013).

La tipología mayoritaria para todo el territorio es la sepultura ortostática con corredor de acceso y planta poligonal resultando muy escasa la presencia de las sepulturas de mampostería con corredor y cámara circular, de las cuales únicamente conocemos su existencia gracias al *corpus* de los Leisner (1943), ya que ninguna ha sido documentada en las actividades recientes. Destaca, eso sí, su concentración en determinadas necrópolis.

Para el territorio del valle del río Gor L. Siret documentó un pequeño grupo de sepulturas tipo *tholos*, a menos de 2 km del poblado fortificado de Las Angosturas, que fue objeto de excavaciones en época más reciente (Botella 1980). Según la publicación de los Leisner (1943: 120) y de M. García Sánchez y

3 Desde la necrópolis de La Gabiarra hasta la de Fonelas.

J. C. Spanhi (1959: 76) se trata de dos pequeños *tholoi* pertenecientes a la necrópolis de La Torrecilla: Las Angosturas L8, cuya cámara mide 2 m de diámetro, y Las Angosturas L12. De ambas sepulturas M. García Sánchez y J. C. Spanhi habían señalado su desaparición en los años 50, aunque las prospecciones recientes en La Torrecilla muestran restos de tumbas que quizás originalmente tuvieron cámara circular pero, habiendo desaparecido todas las piedras de las partes más altas de las cámaras, es difícil de probar sin una excavación de los niveles aún cubiertos por sedimentos que nos muestre restos de la estructura de mampostería.

El otro conjunto de posibles *tholoi* se documenta en la necrópolis de El Espartal, entre Delgadillo y Pedro Martínez. Incluye dos sepulturas que los Leisner denominan *Rundgräber mit Gang* (Leisner y Leisner, 1943: 128): Puntal de la Rambla 6 y Puntal de la Rambla 5, de 1,8 y 1,5 m de diámetro respectivamente. Se trata de una agrupación funeraria mayoritariamente compuesta por sepulturas ortostáticas (37) frente a sólo dos circulares con corredor, situada a menos de 2 km de Los Eriales y del poblado fortificado del Cerro de los Castellones (Molina et al., 1975; Aguayo, 1977) en Laborcillas.

A pesar de la presencia de poblados fortificados de cierta envergadura como Las Angosturas o Cerro de los Castellones, el número de sepulcros en mampostería (*tholoi* por las pequeñas dimensiones de las cámaras), es escaso, aunque sea significativa su asociación. Si bien es muy probable que el irrefrenable proceso de destrucción de los sepulcros situados en llanura iniciase incluso antes de las actividades de investigación de L. Siret, también parece que las concentraciones de sepulcros en mampostería decrecen a medida que nos alejamos de Los Millares, un aspecto constatado ya en el mismo curso del Río Nacimiento.

6.7. Otros territorios almerienses

Al margen de las áreas de influencia de Los Millares, existen otros puntos de Almería donde también podemos encontrar sepulturas en mampostería de corredor y cámara circular (fig. 4). Sin embargo, las principales diferencias con las áreas ya tratadas radican sea en la distribución de las sepulturas, con menos tendencia a mostrar alineaciones, y en la disposición de las necrópolis concentradas, que muestran pequeños núcleos circundando los asentamientos, sea en los tipos predominantes. En relación con este último aspecto, frente a las abundantes sepulturas ortostáticas con corredor del grupo millarense, nos encontramos un territorio donde dominan los *Rundgräber* y en el que aparecen esporádicamente tipos poligonales (Maicas, 2005), mientras que las tumbas en mampostería de corredor y cámara circular continúan siendo muy minoritarias. Esta nueva dualidad “sepulcro de corredor en mampostería – *rundgrab*” se manifiesta especialmente en el área de la Cuenca de Vera (Delibes et al., 1996).

En primer lugar destacamos las agrupaciones de la Cuenca de Vera estructuradas en torno al valle del río Almanzora. En su desembocadura hacia el mar Mediterráneo encontramos uno de los yacimientos más relevantes, Almizaraque en Cuevas del Almanzora (Delibes et al., 1986), para el que L. Siret señaló la presencia de tres sepulturas, para la hoy conocida como necrópolis de La Encantada. Los Leisner sólo describen muy detalladamente una de ellas, un *Kuppelgrab* denominado Almizaraque, también conocido como La Encantada I (Almagro, 1965), y mencionan la existencia de dos *Grabkammer* de los cuales desconocemos tanto su forma como sus dimensiones, (aunque señalan que uno de ellos estaba construido con losas). Posteriormente, en el trabajo de M. J. Almagro (1965) se señala la presencia de otro posible *tholos*, La Encantada II (dolmen 2 según P. Flores), mientras que con la Encantada III, no se pudo establecer qué tipo de tumba era, al encontrarse prácticamente desaparecida (Almagro, 1965).

A medida que remontamos el curso del Almanzora, aparecen agrupaciones megalíticas integradas en su mayoría por sepulturas sin corredor y cámara circular, como el grupo de Arbolea con 5 sepulcros y Cantoria con 19, separados de Almizaraque por más de 16 km.

Hacia el sur, en el entorno de Antas y Vera, aparecen algunas cistas de forma esporádica, sin embargo en el grupo de Mojácar, a menos de 7 km de Vera, si documentamos las primeras sepulturas en mampostería con corredor y cámara circular. Se trata de un conjunto de 9 sepulturas dispuestas en torno al río Aguas, 4 *Rundgräber*, 3 *Kuppelgräber*, 1 *megalithisches Ganggrab* o sepultura ortostática con corredor y 1 *Steinkiste* o cista (Leisner y Leisner, 1943). Es significativo comprobar que estos tres supuestos *tholoi* son realmente sepulturas de cubierta plana, ya que la cámara más pequeña mide 5 m de diámetro (tabla 1): Campo de Mojácar 2, Loma de Belmonte 1 y Cabecito de Aguilar. Se trata de un conjunto que posiblemente se encuentre relacionado con el cercano poblado de Las Pilas (Pino et al., 2018). A menos de 3 km encontramos el conjunto de Turre compuesto por 2 *Rundgräber* y 3 *Rundgräber mit Gang*, de los cuales dos son sepulturas de cubierta plana, de menor tamaño que las de Mojácar.

Retomando el cauce del Almanzora, hacia el curso medio se documenta otro posible *tholos* en la localidad de Fines. Sin embargo la concentración más significativa aparece hacia el curso alto del río en Purchena, donde los Leisner señalan 6 necrópolis. En todas estas agrupaciones predominan las sepulturas sin corredor y cámara circular, apareciendo en cinco de ellas las variantes que presentan corredor de acceso. Este es el caso del conjunto de La Atalaya compuesto por 12 *Rundgräber* y 3 *Rundgräber mit Gang*, la necrópolis de Jocalla que presenta 1 *Rundgräber* y 2 *Rundgräber mit Gang*, al igual que Buena Arena, con sólo dos posibles sepulturas en mampostería con corredor y cámara circular, y Llano de Jautón con 6 *Rundgräber* y otro posible *tholos*. Llegados a este punto algunos investigadores han considerado que El Jautón 5 podría haber sustentado una falsa cúpula por las grandes dimensiones de su cámara (6,80 x 5,60 m) y la presencia de un pilar central (Maicas, 2007; Lozano, 2017; Aranda et al., 2017). Por nuestra parte, esta teoría quedaría descartada ya que la sepultura no presenta corredor de acceso, y como ya se ha comentado, un diámetro

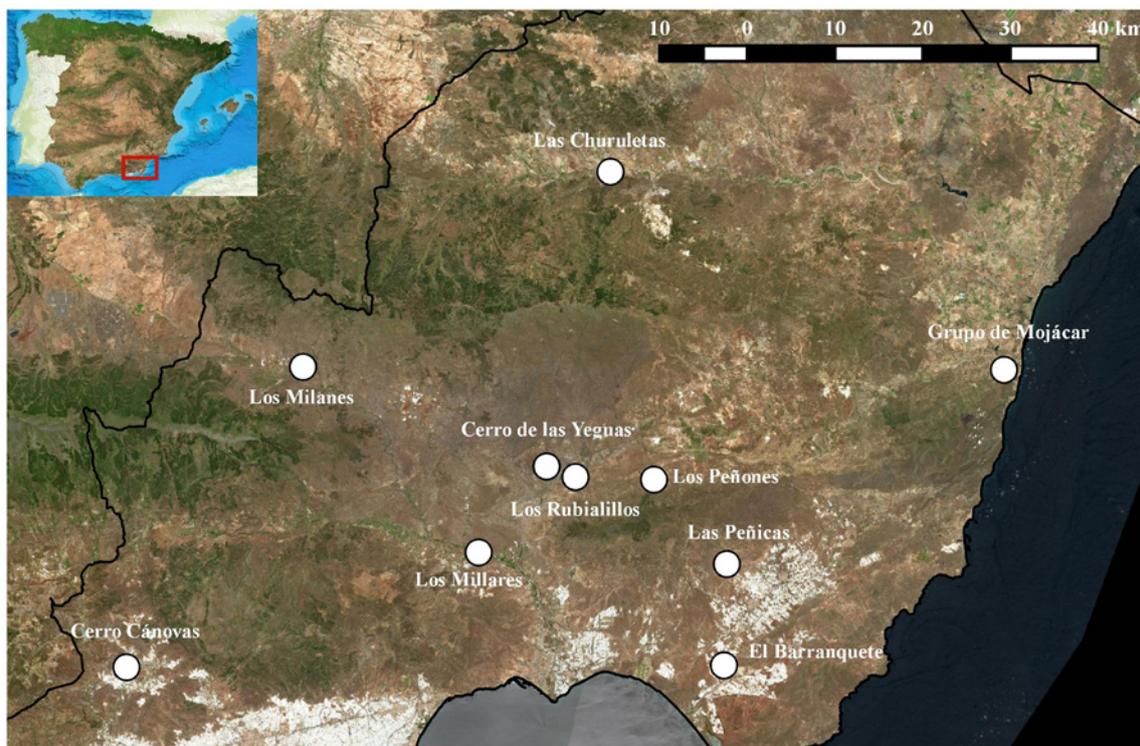


Fig. 4. Distribución de las necrópolis que presentan sepulturas en mampostería con corredor de acceso y cámara circular con diámetro de ≥ 4 m.

superior a 4 m no podría sustentar el empuje de una falsa cúpula. Además, como también se ha indicado, los pilares o columnas no servirían para sustentar losas de cierre pesadas, siendo consideradas más elementos rituales que arquitectónicos (Leisner y Leisner, 1941; Blance, 1971; Cámara y Molina, 2005; Calvín, 2014). Como ejemplo similar a esta tumba señalamos la sepultura de cámara circular sin corredor de El Cerro de Tomás Meina, de 13,50 x 16 m de diámetro (Cara, 1997). Por último, la necrópolis de Las Churuletas se compone de 5 *Rundgräber* y 1 *Rundgräber mit Gang*, Las Churuletas 4, que según las características que presenta sería una sepultura de cubierta plana (tabla 1).

7. DISCUSIÓN: ASPECTOS SOCIALES Y CRONOLÓGICOS

El estudio de los ajuares funerarios de las sepulturas de cubierta plana para las necrópolis de Los Millares, Los Rubialillos y Las Peñicas reveló dos aspectos fundamentales (Calvín, 2014 y 2019):

Se trata de sepulturas, en general, de nivel social alto si atendemos a la variedad y calidad de los elementos presentes en el ajuar, aunque en ocasiones no se puede determinar para ciertas tumbas debido a su alto grado de expolio y destrucción.

La ausencia de ciertos tipos de objetos de ajuar como la cerámica campaniforme podría sugerir que estas sepulturas no continuaron su uso a partir del Cobre Tardío (2500 cal a. C.).

La ampliación del estudio de los ajuares al resto de las sepulturas de cubierta plana documentadas en la provincia de Almería (tabla 2) parece confirmar estas hipótesis, ya que en ciertos conjuntos, como en el grupo de Mojácar, las tumbas de cubierta plana presentan unos ajuares típicos de los niveles jerárquicos A y B propuestos para la necrópolis de Los Millares (Afonso et al., 2011), con presencia de abundantes puntas de flecha, puñales de sílex, cerámicas decoradas, punzones e ídolos de hueso además de elementos de cobre. La sepultura de mayor tamaño, Cabecico de Aguilar, destaca por la presencia de un cuenco de cerámica simbólica y un recinto de 5 betilos, aunque también Llano del Manzano 4 presenta un gran recinto rectangular con 42 betilos.

Tabla 2. Proporción de los tipos arquitectónicos funerarios por zonas.

	Bajo Andarax	Campo de Níjar	Pasillo de Tabernas	Alto Andarax y Nacimiento	Baja Alpujarra y Campo de Dalías	Altiplano de Guadix	Cuenca de Vera
S. ortostática con corredor y cámara poligonal	205	1	178	106	7	390	6
S. ortostática sin corredor y cámara poligonal	0	2	7	8	0	6	3
S. ortostática sin corredor y cámara circular	2	1	10	0	6	1	86
S. de mampostería con corredor, cámara circular y falsa cúpula	58	18	7	13	1	4	12
S. de mampostería con corredor, cámara circular y cubierta plana	12	2	9	0	1	0	6
Cista	3	1	1	0	0	2	10
Cueva artificial	3	0	0	0	0	0	0

En cuanto a la sepultura de Las Churuletas y el conjunto de Turre, los ajuares son más básicos, compuestos sobre todo por cerámicas sin decoración, puñales de sílex y punzones de hueso.

Similar es el ajuar de la sepultura de Tabernas, Cañada de los Meones 1, todo lo contrario a lo documentado en Loma del Llano de las Eras 2, con abundantes hachas pulimentadas, puñales y puntas de flecha de sílex y cerámica decorada, o en Rambla de los Pozicos 8, la cual destaca por la presencia de 14 ídolos de alabastro situados cada uno cerca de los cráneos de 14 de los 20 esqueletos documentados, lo que indica una posible relación de cada individuo inhumado con el ídolo más cercano (Leisner y Leisner, 1943: 75). Los recipientes decorados de estas últimas sepulturas se encuentran también en la tradición del Neolítico Reciente. Para la agrupación de Los Rubialillos, respecto a las sepulturas de cubierta plana no se documentó un gran número de objetos de ajuar debido a su alto grado de destrucción, apenas unos cuantos fragmentos cerámicos en Los Rubialillos 1 y un fragmento de hacha de cobre para Los Rubialillos 3 (Calvín, 2019).

En la necrópolis de Las Peñicas y El Tejar la única sepultura de cubierta plana presenta el ajuar más relevante de todo el conjunto. En ella se han documentado restos de 100 individuos inhumados junto con hachas pulimentadas, puñales de sílex, puntas de flecha, ídolos falange, punzones de hueso, etc., mientras que en el resto de tumbas los ajuares son más bien escasos. Parece ser que en esta necrópolis se observa una relación entre tamaño y riqueza de las sepulturas (Calvín, 2019), siendo probablemente la tumba de cubierta plana el lugar de enterramiento de las élites de Cerricos II, aunque debemos tener en cuenta el alto grado de expolio y destrucción del resto de las sepulturas.

En cuanto al resto de grupos, exceptuando las tumbas de la necrópolis de Los Millares, apenas hay datos sobre su ajuar, como sucede en la sepultura de Cerro Cánovas de Berja o en el conjunto de Los Peñones de Tabernas, por lo que es difícil hacer valoraciones sociales.

En cuanto a la distribución espacial, en el territorio del Grupo Arqueológico de Los Millares, las sepulturas de cubierta plana aparecen generalmente junto a los *tholoi* en entornos donde predominan las tumbas ortostáticas con corredor. Por el contrario, el número de *tholoi* en la cuenca de Vera es muy reducido, como lo son también las tumbas de cubierta plana, predominando los *Rundgräber*.

En el aspecto cronológico, este nuevo estudio ha dado un aparente giro a las teorías hasta ahora propuestas. En ninguna de las tumbas de cubierta plana estudiadas precedentemente se habían documentado objetos típicos del Cobre Reciente, sin embargo, en la sepultura Loma de Belmonte 1 se localizó un vaso campaniforme de estilo marítimo, un brazalete de arquero y diversos puñales de lengüeta de cobre, elementos todos propios del Cobre Reciente (a partir del 2500 cal a.C.), junto con más de 100 individuos enterrados. Indudablemente, este uso de las sepulturas en el Cobre Reciente se relaciona con el período de ocupación del cercano poblado de Las Pilas (Alcaraz, 1990; Pino et al., 2018), pero contrasta con lo que hemos observado para la mayoría de las tumbas de cubierta plana que no muestran esa continuidad de uso. Lo que sí coincide es su inicio en momentos relativamente tempranos si atendemos a la presencia de algunos recipientes con numerosas asas en la tradición de la Cultura de Almería.

Respecto a las dataciones actualmente disponibles (tabla 3 y fig. 5), es interesante señalar que la investigación no ha distinguido los distintos tipos de sepulturas en mampostería con corredor y cámara circular a la hora de realizar un estudio cronológico (Aranda et al., 2017, 2020a y 2020c), considerándolas todas como pertenecientes a un único tipo (Lozano y Aranda, 2017; Lozano, 2017).

Atendiendo a los conjuntos de la Cuenca de Vera (Aranda et al., 2017 y 2020c), según las dataciones para las tres únicas sepulturas de cubierta plana, sólo Loma de Belmonte 1 presenta un intervalo de uso durante todo el Calcolítico hasta el Cobre Final, mientras que Campo de Mojácar 2 sólo presenta fechas hasta inicios del Cobre Pleno y Las Churuletas 4 hacia comienzos del Cobre Tardío. Estas dataciones, junto con el análisis de los objetos de ajuar, nos confirmarían la propuesta de que el uso funerario de las tumbas de cubierta plana no se prolongaría mucho más allá de finales del Cobre Pleno, siendo la única clara excepción Loma de Belmonte 1 (tabla 3). Si bien es necesario hacer hincapié en el insuficiente número de dataciones sobre las sepulturas del grupo de Purchena, ya que con sólo dos muestras, las dataciones obtenidas no serían

Tabla 3. Cronología de las sepulturas en mampostería con corredor y cámara circular con diámetro de ≥ 4 metros. *

Sepultura	Elementos de ajuar diagnósticos	Cronología	1 σ cal AC	2 σ cal AC
Loma de Belmonte 1	Campaniforme marítimo, brazalete de arquero, puñal con lengüeta	Cobre Antiguo/ Cobre Final	3125-3010/ 2370-2255	3235-2970/ 2425-2140
Campo de Mojácar 2	–	Cobre Antiguo	3130-3050/ 2995-2900	3185-3030/ 3015-2870
Las Churuletas 4	–	Neolítico Final/ Cobre Tardío	3330-3090/ 2570-2460	3340-3020/ 2580-2450
LM 57	Cerámica simbólica	Cobre Pleno	2904-2780/ 2832-2500	2911-2705/ 2851-2491
LM 74/XIII **	Campaniforme marítimo, puñal con lengüeta de cobre	Cobre Antiguo/ Cobre Final	3480-3130/ 2570-2460	3490-3100/ 2580-2340
El Barranquete nº 9 **	Vasos carenados	Cobre Tardío/ Bronce Tardío	2470-2340/ 1690-1540	2470-2300/ 1740-1520

* Dataciones de Aranda et al., 2017 y 2020c y Molina et al., 2020a; ** sepulturas tipo *tholoi*

tan representativas del período de uso funerario. En cualquier caso, los materiales de ajuar y las dataciones disponibles podrían situar el origen de las sepulturas en mampostería con corredor y cámara circular con cubierta plana durante el Neolítico Final en los grupos de Mojácar y Purchena. De hecho las dataciones para la Cuenca de Vera barajan la posibilidad de que las sepulturas de corredor y cámara de tendencia circular pudieran ser ligeramente anteriores a los *Rundgräber* (Aranda et al., 2017), con un origen en la primera mitad del IV milenio a. C. Aun cuando existen algunos materiales de tradición neolítica en varios algunos de los sepulcros, la anterioridad de estos respecto a los *Rundgräber* constituye una hipótesis que requiere una mayor contrastación. Además, entre estas sepulturas con corredor y cámara de tendencia circular, la mayoría no presentan estructura en mampostería, quedando fuera de los objetivos de este trabajo.

Para el área del Grupo Arqueológico de Los Millares contamos con una única tumba de cubierta plana datada, precisamente de la necrópolis de Los Millares, la LM 57. Se trata de una sepultura con 30 inhumados y un ajuar de gran prestigio compuesto por numerosas puntas de flecha, hojas de sílex, ídolos falange, tolva y antropomorfos, cerámica simbólica y un hacha, un punzón, una aguja y un puñal de cobre (Leisner y Leisner, 1943: 32). La probabilidad conjunta de las 4 fechas obtenidas nos indica que su uso funerario se enmarca entre 2902 y 2575 cal AC dentro del Calcolítico Pleno básicamente (Molina et al., 2020a: 206). Esto nos indica que esta sepultura podría haber dejado de ser utilizada en momentos precampaniformes, lo que coincidiría con la cronología atribuida a los objetos de ajuar documentados en la mayoría de las tumbas de este tipo, a excepción, como hemos dicho, de Loma de Belmonte 1.

Según las adscripciones cronológicas de L. Siret y los Leisner, la mayor parte de las sepulturas que presentan signos de reutilización posterior a la Edad del Cobre son de tipo ortostático, o son sepulturas sin corredor, destacando los *Rundgräber* para la zona de la Cuenca de Vera, como Campo de Mojácar 4 y Loma de la Atalaya 8, y las ortostáticas con corredor y planta poligonal del grupo de Los Millares, como Huéchar 3 y Loma de Galera 16 (Leisner y Leisner 1943; Lorrio, 2008). Lo mismo sucede con algunas sepulturas ortostáticas de la zona granadina como el sepulcro Domingo 1 de Fonelas (Ferrer, 1978; Ferrer y Baldomero, 1977) o Llano de la Sabina 98 y Baños de Alicún 6 en el valle del río Gor (Lorrio, 2008) con objetos adscritos al Bronce Final.

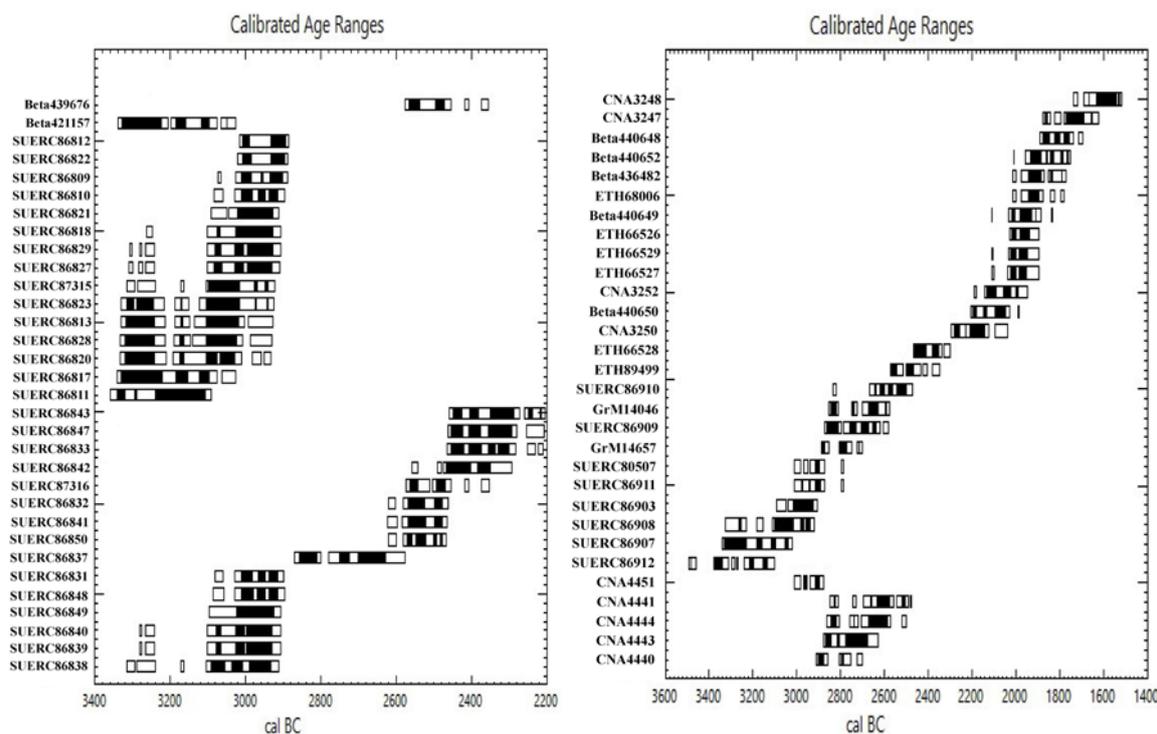


Fig. 5. Dataciones calibradas de las sepulturas en mampostería con corredor y cámara circular de $\geq 4m$, realizadas con el programa Calib 7.1.1 siguiendo la curva IntCal20 (Reimer et al., 2020).

En el caso de las sepulturas con corredor y cámara circular, han sido reutilizados varios *tholoi* como las sepulturas Los Millares 17/I y 71, la tumba 9 de El Barranquete (reutilizaciones durante el Bronce Argárico, conocidas gracias a las dataciones sobre los restos humanos y no a los objetos de ajuar) y Pozos del Marchantillo 1 en Tabernas, y sólo una sepultura de cubierta plana: Cañada de los Meones 1, cuyo ajuar se compone de 4 hachas de piedra pulida, un conjunto de puntas de flecha y 9 puñales de sílex, fragmentos de punzones de hueso y el fragmento de una pulsera de cobre o bronce⁴ (Leisner y Leisner, 1943: 77).

Un último aspecto debemos considerar, la posibilidad de que, como otros elementos relacionados con el ritual, las sepulturas de cubierta plana pudieran constituir un indicador de la expansión de la influencia de determinados centros políticos, especialmente de Los Millares. El escaso número de tumbas documentado conlleva que cualquier consideración que hagamos resulte arriesgada, especialmente cuando, como hemos visto, se constatan en áreas situadas al exterior del propio Grupo Arqueológico de Los Millares. En cualquier caso, la articulación entre tipos de sepulcros, por un lado al oeste de Almería entre sepulcros ortostáticos frente a sepulcros en mampostería y, por otro en el este entre *Rundgräber* y, raramente, tumbas de tendencia circular con corredor no realizadas en mampostería, frente a sepulcros en mampostería con corredor, ya es un indicio de oposición. Además el número de sepulcros en mampostería de cubierta plana, aun con las diferencias en la investigación, así como el propio número de *tholoi* decrecen a medida que nos alejamos del Bajo Andarax, con pequeñas concentraciones todavía en el valle del Río Nacimiento y el Río de Gor, junto a los poblados centrales de ambos territorios, lo que demuestra la emulación de este tipo de sepulcros por las

4 Los Leisner no llegaron a diferenciar qué tipo de material es, pudiendo tratarse de cobre arsenicado, lo que llevaría a la confusión con el bronce.

élites locales, mientras en el Poniente almeriense se desconocen casos claros. Esto estaría en relación con las propuestas sobre el control del Poniente desde otros núcleos, como Ciavieja donde, como en Millares o Almizaraque, se ha localizado una importante concentración de cerámica campaniforme, rasgo que se ha referido como típico de los centros políticos comarcales (Molina et al., 2017).

8. VALORACIÓN FINAL

Las sepulturas en mampostería con corredor, cámara circular y cubierta plana destacan por ser un tipo que hasta la fecha sólo se ha podido documentar en Almería. En total, se ha constatado la presencia de 29 tumbas repartidas por toda la provincia, pero con mayores concentraciones en el Bajo Andarax y las zonas inmediatas. Sin embargo, es cierto que la escasez de datos de tipo arquitectónico no ha contribuido a poder realizar un estudio mucho más exhaustivo, así como ha contribuido a aumentar las posibles confusiones generadas por la presencia de aproximaciones de hiladas en sepulturas cuyos diámetros son iguales o superiores a 4 m, lo que las ha clasificado tradicionalmente, en términos estrictos, de manera errónea como sepulcros con falsa cúpula. Es necesario hacer hincapié en que sólo con sistemas adicionales de contención de los empujes de las cubiertas, como en el caso de Los Millares 74/XIII y El Barranquete 9 (sepulturas de sección mixta cilíndrica y cónica con diámetros de 4 m), las paredes pueden continuar desde que empiezan a aproximarse hasta cerrar en falsa cúpula. De lo contrario, sin estos refuerzos, las sepulturas de grandes diámetros tenderán a mostrar una curvatura de las paredes por aproximación de hiladas que incluso partiendo de la base llegarían a un punto en que cerrarían la techumbre con una losa plana, generando una sección troncocónica (casi cilíndrica para las de mayor tamaño en las que no se constata casi ninguna hilada aproximándose) y no cónica como sería característico de un *tholos*. Otro problema, dado el estado de preservación actual de los sepulcros, sería probar si los de menor tamaño llegaron siempre a constituir la *tholos* en su integridad.

Para concluir, se trata de sepulturas cuyo nivel social se puede vincular a los estatus elevados de las comunidades que las utilizaban, durante un período de tiempo concreto, terminando su uso, en la mayoría de los casos, al final del Cobre Pleno, con la excepción de Loma de Belmonte 1. Es arriesgado teorizar sobre el origen de este tipo de sepulcro, teniendo en cuenta la variabilidad de las pocas dataciones radiocarbónicas que hay sobre las sepulturas de cubierta plana, pudiendo únicamente aproximarnos a los momentos finales del Neolítico en la Cuenca de Vera y al Cobre Temprano en el área de Los Millares.

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo se incluye en los preparativos del Proyecto “Producción artesanal y división del trabajo en el Calcolítico del Sudeste de la Península Ibérica: un análisis a partir del registro arqueológico de Los Millares (PARTESI)” financiado por la Agencia Estatal de Investigación del Ministerio de Ciencia e Innovación (PID2020-117437GB-I00/AEI/10.13039/501100011033).

BIBLIOGRAFÍA

- ACOSTA, P. y CRUZ-AUÑÓN, R. (1981): “Los enterramientos de las fases iniciales en la Cultura de Almería”. *Habis*, 12, p. 273-360.
- AFONSO, J. A.; CÁMARA, J. A.; HARO, M.; MOLINA, F.; MONTUFO, A. M.; SALAS, F. E.; SÁNCHEZ, I. y SPANEDDA, L. (2008): “Tipología y seriación en el megalitismo granadino. El caso de Gorafe”. En M.S. Hernández, J.A. Soler y J.A. López (coord.): *IV Congreso del Neolítico Peninsular: 27-30 de noviembre de 2006*, vol. 2, p. 64-76.
- AFONSO, J. A.; CÁMARA, J. A.; MARTÍNEZ, G. y MOLINA, F. (2011): “Objetos en materias primas exóticas y estructura jerárquica de las tumbas de la necrópolis de Los Millares (Santa Fe de Mondújar, Almería, España)”. En L. García Sanjuán, C. Scarre y D. Wheatley (eds.): *Exploring Time and Matter in Prehistoric Monuments: Absolute*

- Chronology and Rare Rocks in European Megaliths, Menga: Revista de Prehistoria de Andalucía*, nº Extra 1, Junta de Andalucía, Sevilla, p. 295-333.
- AGUAYO, P. (1977): "Construcciones defensivas de la Edad del Cobre peninsular. El Cerro de Los Castellones (Laborcillas, Granada)". *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada*, 2, p. 87-104.
- ALCARAZ, F. M. (1990): "Excavación arqueológica de emergencia en Las Pilas-Huerta Seca (Mojácar, Almería)". *Anuario Arqueológico de Andalucía 1990 (III)*, p. 18-24.
- ALCARAZ, F. M.; CASTILLA, J.; HITOS, M. A.; MALDONADO, G.; MÉRIDA, V.; RODRÍGUEZ, F. J. y RUIZ, M. V. (1987): "Proyecto de prospección arqueológica superficial llevado a cabo en el Pasillo de Tabernas (Almería)". *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 1986 (II), p. 62-65.
- ALCARAZ, F. M.; CASTILLA, J.; HITOS, M. A.; MALDONADO, G.; MÉRIDA, V.; RODRÍGUEZ, F. J. y RUIZ, V. (1990): "Prospección arqueológica superficial en Rambla de Velefique, Rambla de Gérgal y Pasillo de Tabernas, en Almería". *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 1987 (II), p. 39-41.
- ALMAGRO, M. y ARRIBAS, A. (1963): *El poblado y la necrópolis megalítica de Los Millares (Santa Fe de Mondújar, Almería)*. Biblioteca Praehistorica Hispanica III, Madrid.
- ALMAGRO, M. J. (1965): *Las tres tumbas megalíticas de Almizaraque*. Trabajos de Prehistoria 18.
- ALMAGRO, M. J. (1973): *Excavaciones arqueológicas: El Barranquete*. Acta Arqueológica Hispanica VI, Madrid.
- ALMAGRO, M. J. (1976): "Memoria de las excavaciones en el yacimiento de Tarajal (Almería)". *Noticiario Arqueológico Hispánico. Prehistoria*, 5, p. 193-198.
- ALMAGRO, M. J. (1977): "El recientemente destruido poblado de "El Tarajal". *XIV Congreso Nacional de Arqueología (Vitoria, 1975)*, p. 305-318.
- ARANDA, G.; DÍAZ-ZORITA, M.; HAMILTON, D.; MILESI, L. y SÁNCHEZ, M. (2020a): "The radiocarbon chronology and temporality of the megalithic cemetery of Los Millares (Almería, Spain)". *Archaeological and Anthropological Sciences*, 12 (104), p. 1-17.
- ARANDA, G.; DÍAZ-ZORITA, M.; HAMILTON, D.; MILESI, L. y SÁNCHEZ, M. (2020b): "A radiocarbon dating approach to the deposition and removal of human bone remains in megalithic monuments". *Radiocarbon*, 62 (5), p. 1147-1162.
- ARANDA, G.; CÁMALICH, M. D.; MARTÍN, D.; DÍAZ-ZORITA, M.; HAMILTON, D. y MILESI, L. (2020c): "New Insights into the Radiocarbon Chronology of Iberian Megalithic Societies: The tholos-type Tombs of Mojácar (Almería, Spain)". *European Journal of Archaeology*, 24 (1), p. 4-26.
- ARANDA, G.; LOZANO, A.; CÁMALICH, M. D.; MARTÍN, D.; RODRÍGUEZ, F. J.; TRUJILLO, A.; SANTANA, J.; NONZA, A. y CLOP I GARCÍA, X. (2017): "La cronología radiocarbónica de las primeras manifestaciones megalíticas en el sureste de la Península Ibérica: las necrópolis de Las Churuletas, La Atalaya y Llano del Jautón (Purchena, Almería)". *Trabajos de prehistoria*, 74 (2), p. 257-277.
- ARANDA, G.; LOZANO, A.; DÍAZ-ZORITA, M.; SÁNCHEZ, M. y ESCUDERO, J. (2018): "Cultural continuity and social Resistance: the chronology of megalithic funerary practices in Southern Iberia". *European Journal of Archaeology*, 21 (2), p. 192-216.
- ARBOLEDAS, L. y ALARCÓN, E. (2013): "Hallazgo de una nueva necrópolis megalítica en el término municipal de Darro (Granada)". *Antiquitas*, 25, p. 17-27.
- ARRIBAS, A. (1953): "Un megalito inédito en Guaino Alto (Almería)". *Empúries: revista de món clàssic i antiguitat tardana*, XV-XVI, p. 338 - 341.
- BALSERA, V.; BERNABEU, J.; COSTA, M. E.; DÍAZ DEL RÍO, P.; GARCÍA, L. y PARDO-GORDÓ, S. (2015): "The Radiocarbon Chronology of Southern Spain's Late Prehistory (5600-1000 cal BC): A Comparative Review". *Oxford Journal of Archaeology*, 34 (2), p. 139-156.
- BERDICHEWSKY, B. (1964): *Los enterramientos en cuevas artificiales del Bronce I hispánico*. Biblioteca Praehistorica Hispanica VI, Madrid.
- BLANCE, B. (1961): "Early Bronze Age colonist in Iberia". *Antiquity Publications*, 35, p. 192-202.
- BLANCE, B. (1971): *Die Anfänge der Metallurgie auf der Iberischen Halbinsel*, S.A.M., 4, Berlín.
- BOTELLA, M. (1980): "Excavaciones arqueológicas en el poblado eneolítico de Las Angosturas (Gor)". *Boletín editado por la excelentísima Diputación Provincial*, 1, p. 27-28.
- CABRERO, C. (2018): "La organización interna de las necrópolis del río Gor a partir de los SIG: estudios de visibilidad aplicados a los conjuntos de Hoyas del Conquín y Las Majadillas". *@rqueología y Territorio*, 15, p. 19-27.
- CABRERO, C.; CÁMARA, J. A. y ESQUIVEL, J. A. (2020): "Patrones de distribución espacial en las necrópolis megalíticas de Majadillas y Hoyas del Conquín (Granada, España). Resultados preliminares". *Lucentum*, XXXIX, p. 73-85.

- CABRERO, C.; BUENO, J. A.; ESQUIVEL, F. J. y GARRIDO, A. (2021): “Una revisión del Megalitismo del valle del Río Gor desde los GIS y el análisis estadístico. Nuevos datos y nuevas preguntas”, *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada*, 31, p. 75-94. DOI: <https://doi.org/10.30827/cpag.v31i0.17010>
- CALVÍN, M. E. (2014): “Estudio, análisis y valoración social de la necrópolis calcolítica de Los Millares (Santa Fe de Mondújar, Almería)”. *@rqueología y Territorio*, 11, p. 1-13.
- CALVÍN, M. E. (2019): “Arquitectura megalítica en el Sureste de la Península Ibérica. Análisis inicial de las sepulturas de corredor, cámara circular y cubierta plana de las necrópolis de Los Millares, Los Rubialillos Y Las Peñicas-El Tejar (Almería)”. *MARQ, Arqueología y Museos*, 10, p. 25-46.
- CÁMARA, J. A. (2001): *El ritual funerario en la Prehistoria Reciente en el Sur de la Península Ibérica*, BAR International Series 913, Oxford.
- CÁMARA, J. A.; ALCARAZ, F. M.; MOLINA, F.; MONTUFO, A. M. y SPANEDDA, L. (2014): “Monumentality, visibility and routes control in Southeastern Iberian megalithic sites”. En B. Schulz y B. Gaydarska (eds.): *Neolithic and Copper Age monuments. Emergence, function and the social construction of the landscape*, BAR, International Series 2625, Oxford, p. 89-105.
- CARA, L. (1997): *Historia de Berja I. De la Prehistoria a la Edad Media*. Ayuntamiento de Berja.
- CARA, L. (2015): “La Edad del Cobre en el Campo de Dalías a la luz de viejos y nuevos datos”. *Farua*, 18, p. 7-18.
- CARA, L. (2016): “Siret y la Baja Alpujarra. Una relación en la distancia”. *Farua*, 19, p. 7-14.
- CARA, L. y RODRÍGUEZ, J. M. (1984): “Análisis de distribución espacial de las comunidades megalíticas en el valle del río Andarax (Almería)”. *Coloquio sobre distribución y relaciones entre los asentamientos 3 (Teruel, 1984). Del Epipaleolítico al Bronce Medio. Arqueología Espacial*, 3, p. 53-75.
- CARA, L. y RODRÍGUEZ, J. M. (1987): “Trashumancia ganadera y megalitismo. El caso del valle medio-bajo del Río Andarax (Almería)”. *XVIII Congreso Nacional de Arqueología (Islas Canarias, 1985)*, p. 235-248.
- CARA, L. y RODRÍGUEZ, J. M. (1989): “Fronteras culturales y estrategias territoriales durante el III Milenio A.C. en el Valle Medio y Bajo del Andarax (Almería)”. *Fronteras. 3er Coloquio Internacional de Arqueología Espacial (Teruel, 1989). Arqueología Espacial*, 13, p. 63-76.
- CARA, L. y RODRÍGUEZ, J. M. (1992): “Prospección arqueológica superficial de la Alta Alpujarra almeriense y del Campo de Dalías oriental (Almería)”. *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 1990 (II), p. 140-147.
- CARRILERO, M. y SUÁREZ, Á. (1989-90): “Ciavieja (El Ejido, Almería): resultados obtenidos en las campañas de 1985 y 1986. El poblado de la Edad del Cobre”. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada*, 14-15, p. 109-136.
- CHILDE, V. G. (1968): *Los orígenes de la civilización europea*. Ciencia Nueva, Madrid.
- CRUZ-AUÑÓN, R. (1983-84): “Ensayo tipológico para los sepulcros eneolíticos andaluces”. *Pyrenae*, 19-20, p. 47-76.
- DELIBES, G.; FERNÁNDEZ-MIRANDA, M.; FERNÁNDEZ-POSSE, M. D. y MARTÍN, C. (1986): “El poblado de Almizaraque”. *Homenaje a Luis Siret (1934-1984)*, p. 167-177.
- DELIBES, G.; DÍAZ-ANDREU, M.; FERNÁNDEZ-POSSE, M. D.; MARTÍN, C.; MONTERO, I.; MUÑOZ, I. K. y RUIZ, A. (1996): “Poblamiento y desarrollo cultural en la cuenca de Vera durante la Prehistoria Reciente”. En M. Á. Querol y T. Chapa (eds.): *Complutum Extra 6: I. Homenaje al Profesor Manuel Fernández-Miranda I*, Madrid, p. 153-170.
- FERRER, J. E. (1976): “La necrópolis megalítica de Fonelas (Granada). El sepulcro Moreno 3 y su estela funeraria”. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada*, 1, p. 75-110.
- FERRER, J. E. (1977): “La necrópolis megalítica de Fonelas (Granada). El sepulcro Domingo 1 y sus niveles de enterramiento”. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada*, 2, p. 173-212.
- FERRER, J. E. (1978): “Serie de pulseras decoradas, pertenecientes al Bronce Final, halladas en un enterramiento secundario de la necrópolis megalítica de Fonelas (Granada)”. *Baética: Estudios de arte, geografía e historia*, 1, p. 181-194.
- FERRER, J. E. (1982): “Consideraciones generales sobre el Megalitismo en Andalucía”. *Baetica. Estudios de Arte, Geografía e Historia*, 5, p. 121-132.
- FERRER, J. E. y BALDOMERO, A. (1977): “La necrópolis megalítica de Fonelas (Granada). Nivel de reutilización en el sepulcro Domingo I”. *XIV Congreso Nacional de Arqueología*, Zaragoza, p. 431-438.
- FERRER, J. E.; BALDOMERO, A. y MARQUÉS, I. (1988): “La necrópolis megalítica de Fonelas (Granada)”. *Noticario Arqueológico Hispano*, 30, p. 21-82.
- GARCÍA, M. y SPAHNI, J. C. (1959): “Sepulcros megalíticos de la región de Gorafe (Granada)”. *Archivo de Prehistoria Levantina VIII*, p. 43-113.

- GUSI, F. (1986): "El yacimiento de Terrera Ventura (Tabernas) y su relación con la Cultura de Almería". *Homenaje a Luis Siret (1934-1984)*, Conserjería de Cultura, Sevilla, p. 192-195.
- GUSI, F. (1988): *Un poblado del grupo cultural de Los Millares: Terrera Ventura (Tabernas-Almería). Ensayo de aplicación de un modelo teórico socio-económico prehistórico en el Sudeste peninsular*. Tesis doctoral, Universidad de Granada.
- HARO, M. (2004): "El poblamiento durante la Prehistoria Reciente en el Campo de Níjar (Almería)". *@rqueología y Territorio*, 1, p. 51-65.
- LEISNER, G. y LEISNER, V. (1943): *Die Megalithgräber der Iberischen Halbinsel. Der Süden*. Römisch-Germanische Forschungen 17, Berlin.
- LEISNER, G. y LEISNER, V. (1951): *Antas do Concelho de Reguengos de Monsaraz*. Materiais para o estudo da Cultura Megalítica em Portugal, Lisboa.
- LORRIO, A. J. (2008): *Qurénima. El bronce final del sureste de la Península Ibérica*. Real Academia de la Historia, Universidad de Alicante.
- LOZANO, Á. (2011): *Arquitectura funeraria de falsa cúpula (tipo tholoi): Estado actual de la investigación en Andalucía*. Trabajos de Investigación Fin de Máster, Universidad de Granada, Granada.
- LOZANO, Á. (2017): *La cronología y temporalidad del fenómeno megalítico del sureste de la península Ibérica*. Tesis doctoral, Universidad de Granada.
- LOZANO, Á. y ARANDA, G. (2017): "La temporalidad de las sepulturas megalíticas tipo tholos del sur de la península ibérica". *Spal*, 26, p. 17-32.
- MAICAS, R. (2005): "Rituales de enterramiento en la Cuenca de Vera". *Actas del III Congreso del Neolítico en la Península Ibérica*, Santander, p. 767-773.
- MAICAS, R. (2007): *Industria ósea y funcionalidad. Neolítico y Calcolítico en la Cuenca de Vera (Almería)*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, CSIC.
- MALDONADO, M. G.; MOLINA, F.; ALCARAZ, F. M.; CÁMARA, J. A.; MÉRIDA, V. y RUIZ, V. (1991-92): "El papel social del Megalitismo en el Sureste de la Península Ibérica. Las comunidades megalíticas del Pasillo de Tabernas". *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*, 16-17, p. 167-190.
- MANARQUEOTECA, S. L. (2001): Guía del Parque Temático Integral sobre el Megalitismo en Gorafe (Granada, España). *Parque temático sobre el Megalitismo. Gorafe (Granada, España), Sa Corona Arrùbia (Cagliari, Cerdeña, Italia)*. Guía (AA.VV.). Líder Comarca de Guadix S.L., Granada, p. 32-135.
- MOLINA, F. (1988): "El Sudeste. El Calcolítico de la Península Ibérica". En G. Delibes, M. Fernández-Miranda, A. Martín y F. Molina (eds.): *Congresso Internazionale L'Età del Rame in Europa (Viareggio, 15-18 Ottobre, 1987)*, (AA.VV.), *Rassegna di Archeologia*, 7, p. 256-262.
- MOLINA, F.; AFONSO, J. A.; CÁMARA, J. A.; DORADO, A.; MARTÍNEZ, R. M. y SPANEDDA, L. (2020b): "The chronology of the defensive systems of Los Millares (Santa Fe de Mondújar, Almería, Spain)". En D. Delfino, F. Coimbra, D. Cardoso y G. Cruz (eds.): *Late Prehistoric Fortifications in Europe: Defensive, Symbolic and Territorial Aspects from the Chalcolithic to the Iron Age*. *Archaeopress*. Oxford, p. 31-43.
- MOLINA, F.; AGUAYO, P.; CARRASCO, J. L.; NÁJERA, P. y MENDOZA, A. (1975): "El poblado del Cerro de los Castellones (Laborcillas, Granada)". *Crónica del XIII Congreso Arqueológico Nacional (Huelva, 1973)*, p. 315-322.
- MOLINA, F. y CÁMARA, J. A. (2005): "Guía del yacimiento arqueológico Los Millares". Empresa Pública de Gestión de Programas Culturales, Conserjería de Cultura. Junta de Andalucía, Sevilla.
- MOLINA, F.; CÁMARA, J. A.; DORADO, A. y VILLARROYA, M. (2017): "El fenómeno campaniforme en el Sudeste de la Península Ibérica: el caso del Cerro de la Virgen (Orce, Granada)". En V.S. Gonçalves (ed.): *Sinos e Taças. Junto ao Oceano e mais longe. Aspectos da presença campaniforme na Península Ibérica. Estudos & memórias* 10, Lisboa, p. 258-275.
- MOLINA, F.; MEDEROS, A.; DELGADO-HUERTAS, A.; CÁMARA, J. A.; PEÑA, V.; MARTÍNEZ, R... y ESQUIVEL, J. A. (2020a): "La necrópolis calcolítica de Los Millares: dataciones radiocarbónicas y valoración de la dieta y del medio ambiente a partir del análisis de isótopos estables". *Trabajos de Prehistoria*, 77 (1), p. 199 – 217.
- OLARIA, C. (1976): *Dos nuevas tumbas megalíticas en Almería: el ritual funerario en la Cultura de los Millares y su problemática de interpretación*. Diputación de Cáceres, Servicios Culturales.
- PINO, DEL, M.; DAY, P.; CÁMALICH, M. D.; MARTÍN, D. y MOLINA, F. (2018): "Plus ça change: pots, crucibles and the development of metallurgy in Chalcolithic Las Pilas (Mojácar, Spain)". *Archaeological and Anthropological Sciences*, 11, p. 1553-1570.

- RAMOS, J. R. (1987a): "Prospección arqueológica superficial en la Comarca de Níjar (Almería). Fase I 1985". *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 1985 (II), p. 67-70.
- RAMOS, J. R. (1987b): "Memoria de la prospección arqueológica superficial en la Comarca de Níjar (Almería). Fase II". *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 1986 (II), p. 84-86.
- RAMOS, J. R. (1990): "Prospección arqueológica superficial en la Comarca de Níjar (Almería). Fase III". *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 1987 (II), p. 81-83.
- RAMOS, A.; OSUNA, M. M.; ALCÁRAZ, F. M. y CARA, S. (2005): "El proyecto de corrección del impacto arqueológico en la autovía A-92 Guadix-Almería, tramo Las Juntas-Nacimiento. Las sepulturas megalíticas de Las Tres Villas (Almería)". *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 2002 (III), p. 23-40.
- REIMER, P. J.; AUSTIN, W. E.; BARD, E.; BAYLISS, A.; BLACKWELL, P. G.; RAMSEY, C. B... TALAMO, S. (2020): "The IntCal20 Northern Hemisphere radiocarbon age calibration curve (0–55 cal k BP)". *Radiocarbon*, 62 (4), p. 725-757.
- RENFREW, C. (1970): "The autonomy of the South-East European Copper Age". *Proceedings of the Prehistoric Society*, 35, p. 12-47.
- RENFREW, C. (1979): "Colonialism and Megalitism". En C. Renfrew (ed.): *Problems in European Prehistory*, Edimburgh University Press, p. 262-280.
- RENFREW, C. (1973): *Before civilization: The radiocarbon revolution and Prehistoric Europe*. Jonathan Cape, London.
- RIVERO, E. (1988): *Análisis de las cuevas artificiales en Andalucía y Portugal*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Sevilla, 108, Sevilla.
- RODRÍGUEZ, J. M. (1982): *La necrópolis megalítica de Huéchar Alhama*. Memoria de licenciatura, Universidad de Granada.
- SÁNCHEZ, C. (2016): "Control arqueológico de movimiento de tierras y puesta en valor de tres dólmenes en el Morrón de la Meseta (Pedro Martínez, Granada)". *Anuario Arqueológico de Andalucía*, Junta de Andalucía, Sevilla. Inédito.
- SPANEDDA, L.; ALCARAZ, F. M.; CÁMARA, J. A.; MOLINA, F. y MONTUFO, A. M. (2015): "Demografía y control del territorio entre el IV y el III Milenios a.C. en el Pasillo de Tabernas (Almería, España)". En V. S. Gonçalves, M. Diniz, A. C. Sousa (eds.): *5º Congresso do Neolítico Peninsular: Actas. Lisboa: Centro do Arqueologia da Universidade de Lisboa. Estudos & Memórias*, 8, p. 359-368.
- SPANEDDA, L.; AFONSO, J. A.; CÁMARA, J. A.; MOLINA, F.; MONTUFO, A. M.; PAU, C. y HARO, M. (2014): "Tomb location and grave goods: continuous use and destruction in the Rio de Gor megalithic necropolis". En B. Schulz y B. Gaydarska (eds.): *Neolithic and Copper Age monuments. Emergence, function and the social construction of the landscape. BAR International Series*, 2625, Oxford, p. 107-124.